¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, JUEVES 5 DE SETIEMBRE DE 1844. No. 6,262.

EL EDITOR.

CAMARA DE DIPUTADOS DE FRANCIA.
DEBATES SOBRE LA CUESTION DEL RIO DE LA PLATA.

Continuacion—2.ª Anglada—Al incluirse esta reclamacion en las anteriores á la Convencion de 29 de Octubre de 1840, que quedaron entera y definitivamente concluidas por la de los Arbitros Argentinos y Franceses del 26 de Abril, era de esperarse no hubiese sido renovada, por su inadmisibilidad é incompetencia—Antes de esa Convencion de los Arbitros, no entró en discusion el caso de D. Domingo Anglada sino solamente su nacionalidad, cuyo punto quedó suspenso, ni hubo reserva alguna en cuanto á su crédito—Es de las reclamaciones anteriores á la Convencion del 29 de Octubre, 1840; está completamente terminada—Los Arbitros Argentinos, separándose del exámen de la justicia de esta reclamacion, como de las otras, probaron que Anglada habia perdido la calidad de Francés—Este individuo vino á Buenos Aires en el principio de la gloriosa emancipacion de este país—Se ocupó algunos años en su oficio de sastre, hasta que en seguida entró voluntariamente al servicio militar de la República en clase de Oficial—En 1816 prestó, como todos los Gefes y Oficiales del Ejército Argentino el juramento de sostener la independencia nacional contra el Rey de España ó contra cualquiera otra dominacion extrangera—Posteriormente tuvo á bien separarse del servicio activo, continúando en todos los goces de ciudadano como cualquier Argentino—El Gobierno de este pais tiene facultad de otorgar la ciudadanía; "porque la Nacion ó el So- "berano que la representa puede conceder á un extrangero la calidad de ciuda- "dano agregándolo al cuerpo de la sociedad política, cuyo acto se llama natu- "ralizacion (1)"—Nuestras Leyes fundamentales, únicas que podian limitar esta potestad en nuestro Gobierno, reconocen y consignan el principio del Derecho Público Universal—Por el artículo 11 de la seccion 1.ª Cap. 3. del Reglamento Provisorio de la Asamblea General Constituyente de 1817, queda al prudente juicio del Gobierno conceder la ciudadania en los casos que lo exija la útilidad del Estado (2)—Y una vez concedida se suspende solo, segun el art. 11. Cap. 5. de dicho Reglamento, "por ser deudor á la hacienda del Esta- "do estando ejecutado; por ser acusado de delito, siempre que este tenga "cuerpo justificado, y por su naturaleza merezca pena corporal aflictiva ó in- "famante; por ser doméstico asalariado, por no tener propiedad ú oficio lu- "crativo y útil al país, y por el estado de furor ó demencia;" y se pierde "por "la naturalizacion en pais extrangero, por aceptar empleos ó distribuciones de "nobleza de otra nacion, por la imposicion legal de pena aflictiva ó infamante; "y por el estado de deudor dolorosamente fallido, si no obtiene nueva habilita- "cion despues de purgada la nota (3)"—En ninguno de estos casos se halla D. Domingo Anglada: conserva la ciudadania que voluntariamente adquirió—Por las Leyes de Francia ha perdido tambien su calidad de Francés—"El "Francés que, sin autorizacion del Rey entrase al servicio militar extrangero, "ó se afiliase á una corporacion militar extrangera perderá su calidad de "Francés—No podrá entrar en Francia sino con el permiso del Rey, y reco- "brar la calidad de Francés sino llenando las condiciones impuestas al extran- "gero para llegar á ser ciudadano; todo sin perjuicio de las penas pronuncia- "das por la Ley criminal contra los Franceses que han llevado ó llevasen las "armas contra su Patria" (4)—Ni Anglada renunció la ciudadania Argentina que voluntariamente adquirió ni ha obtenido la rehabilitacion Francesa—No es competente, pues, ni legítima la intervencion de la Legacion de Francia respecto á un ciudadano Argentino; intervencion que ademas de ser opuesta á los principios generales del Derecho Público, ataca el Código Civil Francés—Aunque Anglada obtuviese la rehabilitacion legal Francesa no haria desaparecer un hecho precedente, ya consumado ni los derechos y consecuencias que de él han emanado—¿Podría solicitar en calidad de Francés un cobro cuyo título refiriese á la época en que era Argentino?—Si este fuese el caso resolveriamos negativamente esta cuestion, por la aplicacion de los principios al asunto y sus circunstancias y por los ejemplos prácticos; pero no siendo ese el caso, veamos en su fondo el asunto mismo—Dice D. Domingo Anglada que al retirarse del Perú donde sirvió en el Ejército Argentino en clase de Oficial, vertió á fines de 1827 en el Tesoro de la Provincia de Tucuman la suma de 11,617 pesos metálicos bajo la garantía de un Vale girado contra el Tesoro Público de Buenos Aires á diez dias visto; cuyo vale, dice tambien, fué visado por la Tesorería de esta Provincia—Se vé, pues, que este alegado antiguo crédito ni es de Francés, ni debe presentarse sino al Gobierno de Tucuman, con los títulos y comprobantes correspondientes, no solamente por haberse contraido allí el crédito, si es que existe, sino tambien porque la calidad de visamiento del Vale por la Tesorería de Buenos Aires, que se aduce, no es mas que la anotacion para la constancia de la presentacion del documento, á fin de someterlo al Gobierno para que decrete ó reuse su pago—De ningun modo significa aceptacion; porque el Tesorero de la Provincia de Buenos Aires no tiene mas atribuciones que las de recibir y pagar, y de ningun modo las de reconocer créditos y decretar su pago—En fin, y esto no es poco notable, ni Anglada se presentó á solicitar justicia ante el Gobierno del Tucuman, ni ha deducido su accion ante el de Buenos Aires, ni antes ni despues de la Convencion—¿Como es que sin elevar sus representaciones á la Autoridad del país, y por consiguiente sin denegacion alguna de justicia, corre á oblar su peticion en la Legacion Francesa?—¿Bajo que pretexto se admite, ó con que derecho se presenta?—

3.ª *Lanusse*—Esta es una reclamacion enteramente concluida; y puedo deplorarse la facilidad en presentarla, cuando de esto resulta perjuicio recíproco á los dos Gobiernos, y una indirecta excitacion á los Franceses revoltosos ó intrigantes que anhelan el dia de una nueva cuestion para explotar la mina de las reclamaciones mas absurdas, como es esta—Lanusse tenia en San Antonio de Areco un pequeño establecimiento en sociedad con Sabatte—Este tomó las armas en las filas de los salvages unitarios, cuando el bárbaro Lavalle invadió en Agosto de 1840 la Provincia de Buenos Aires, durante el bloqueo Francés y Lanusse se declaró uno de sus mas imprudentes adictos—Las autoridades legales del distrito embargaron el establecimiento—Considerada por los Arbitros Franceses y Argentinos la reclamacion de Lanusse en Abril de 1841, mutuamente acordaron esto: "Queda bien entendido que el asunto del Sr. Lanusse, "cuya reclamacion no ha entrado en el trabajo de los Sres. Comisarios "Franceses, pero cuyos intereses están comprendidos en una peticion hecha "á S. E. el Sr. Gobernador por el Almirante Dupotet en favor de muchos Fran- "ceses podrá venir á ser el objeto de una reclamacion separada del Gobierno "Francés si contra toda esperanza esta peticion no fuese favorablemente "acogida"—Las esperanzas fundadas de los Arbitros Franceses se justificaron; y quedó enteramente zanjada la reserva precedente—En efecto, en abril de 1841, el Exmo. Sr. Almirante Dupotet, imploró gracia por Lanusse y Sabatte, y por cinco Franceses mas; recomendándolos particularmente á la benevolencia y á la generosidad del Gobierno, y del General Rosas, para que se dignase ordenar que las propiedades de los referidos Franceses les fuesen entregadas en el estado que de ellas se diese por la Autoridad local, así como el valor de las que hubiesen sido enagenadas—El Gobierno defiriendo á esta interposicion amistosa, extendió su clemencia á estos Franceses secuaces de los salvages unitarios—Se ordenó el desembargo de los bienes de los enunciados siete Franceses y la entrega de los valores de los que hubiesen sido rematados y vendidos—Mr. Bassin, á quien el Sr. Almirante Dupotet, encargó este negocio, recibió las órdenes al efecto—En consecuencia Lanusse y Sabatte recibieron 11,345 pesos que era el valor de los bienes suyos vendidos en San Antonio de Areco, en remate público, y existente en la Caja de Depósitos—He aquí el recibo que firmaron: "Recibimos los once mil trescientos cuaren- "ta y cinco pesos—Noviembre 17 de 1841—*J. Lanusse—P. Sabatte*—Son "11,345 pesos"—Y véase la retribucion de Lanusse á la noble conducta del Sr. Almirante Dupotet, y a la generosidad del Gobierno Argentino!—Mr. Bassin le entregó una órden para que se le entregasen los demas bienes que pudiesen existir y no hubieran sido comprendidos en el número de los vendidos y que Lanusse justificase debidamente ser suyos—Fué esto á San Antonio de Areco; y allí pretendió apropiarse bienes notoriamente agenos, sin mas título que una petulante ingratitud y mala fé—El Juez de Paz dió cuenta al Gobierno; y habiendo acudido Lanusse á Mr. Bassin, este reusó autorizar un abuso tan contrario á las miras honorables del Sr. Almirante Dupotet, y tan repugnante en justicia, y para todo hombre de honor—Esta reclamacion no se funda, pues, en derecho alguno; y el ingrato y fraudulento proceder de Lanusse no merece ciertamente honorables simpatías—Por otra parte los extrangeros, que como este Francés, toman partido con los salvages unitarios contra la causa de las Leyes y de la independencia de este pais, pierden sus privilegios de neutrales, y se sujetan á las consecuencias de su crimen—El Gobierno Argentino tuvo derecho de tratar á Lanusse como enemigo; y dió un ejemplo recomendable de generosidad al atender las amistosas solicitaciones del Almirante—Ni en este ni en ninguno de los casos iguales podia alegarse ignorancia alguna entre la Francia y los salvages unitarios que autorizase á los Franceses á tomar partido con estos contra el Gobierno Argentino—El Ultimatum de Mr. Roger del 23 de Setiembre de 1838 excluyó toda idea de alianza con los salvages unitarios al fijar las pretensiones del Gobierno Frances—En Febrero de 1839 Mr. Baradére, Cónsul Frances en Montevideo declaró esto: "La Francia no envia sus Agentes cerca de los Estados Ame- "ricanos sino con el fin de obtener para su comercio y sus súbditos protec-

[1] Wattel—Derecho de Gentes—Tom. 1.°, Pag. 250.
[2] Recopilacion de Leyes y Decretos—Tom. I. Pag. 110.
[3] Recopilacion de Leyes y Decretos—Tom. 1.° Pag. 111.
[4] Code Civil—Lib. 1.°, Tit. 1.°, Cap. 2, Art. 21.

L'EDITEUR.

CHAMBRE DES DEPUTES DE FRANCE.
DEBATS SUR LA QUESTION DU RIO DE LA PLATA.

Suite—2.áme Anglade. En inserant cette réclamation dans les antérieures á la Convention du 29 Octobre 1840, qui ont été entiérement et définitivement reglées par les Arbitres Argentins et Français, nommés le 26 Avril, il était á présumer qu'on ne la renouvellerait pas, parce qu'elle n'est pas admissible et pour sa nulite. Avant la Convention des Arbitres il n'a pas été question de réclamations faites par M. Dominique Anglade mais seulement de sa nationalité, point qui ne fut pas décidé, et il n'y eut aucune observation faite quant á ce qui pouvait lui étre du. Cela appartient aux réclamations faites antérieurement au 29 Octobre 1840; il n'y a plus rien á discuter sur ce sujet. Les Arbitres Argentins laissant de coté la justice de sa réclamation, ainsi que des autres, prouvérent que Anglade avait perdu la qualité de Français. Cet individu arriva á Buenos Byres, au commencement de la glorieuse emancipation de ce pays. Pendant plusieurs années il exerça son métier de tailleur; il entra ensuite au service militaire de la République avec le grande d'Officier. En 1816 il préta le serment, que firent tous les chefs et tous les Officiers Argentins, de soutenir l'indépendance nationale contre le Roi d'Espagne ou contre toute autre domination étrangére. Il lui convint ensuite d'abandonner le service actif; et il continua á jouir dans le pays de tous les droits de citoyen Argentin. Le Gouvernement de ce pays a le droit d'accorder la nationalité; "parce que la nation ou le souverain qui la représente peut accorder á un "étranger la qualité de citoyen l'incorporant á la société politique, ce qui se "nomme naturaliser (1)." Nos lois fondamentales, les seules qui pourraeint modifier ce pouvoir reconnaissent ou consignent le principe de Droit Public Universel. Par l'article 11 de la section 1.ere chapitre 3, du Réglement Provisoire de l'Assemblée Générale Constituante de 1817, on laisse á la prudence du Gouvernement d'acorder le droit de citoyen dans les cas où la nécessité publique l'exigerait (2). Et une fois accordé il ne peut étre óté que d'aprés l'article 11, chapitre 5 du méme Réglement. "Pour dettes á l'Etat "condamné á payer par un jugement (ejecutado); pour étre accusé d'un "délit quand on peut prouver le corps du délit et que par sa nature il mérite "quelque peine corporelle ou infamante; pour étre domestiques á gages; pour "n'avoir ni propriété, ni état lucratif ou utile au pays; et pour l'état de fureur "ou démence." On le perd "en se faisant naturaliser dans un pays étranger, "en acceptant des emplois ou des titres de noblesse d'une autre nation, en en- "durant des peines afflictives ou infamantes; et étant en banqueroute fraudu- "leuse, si on n'obtient pas réhabilitation aprés s'étre purgé du délit (3)." M. Dominique Anglade ne se trouve dans aucun de ces cas: il conserve son titre de citoyen qu'il a acquis volontairement. Par les lois Françaises il a perdu aussi sa qualité de Français. "Le Français qui sans autorisation du Roi, "prendrait du service militaire chez l'étranger, ou s'affilierait á une corporation "étrangére, perdra la qualité de Français. Il ne pourra rentrer en France "qu'avec la permission du Roi, et recouvrer la qualité de Français qu'en rem- "plissant les conditions imposées á l'étranger pour devenir citoyen; le tout "sans préjudice des peines prononcées par la loi criminelle contre les Fran- "çais qui ont porté ou porteront les armes contre leur Patrie [4]." Anglade n'a ni renoncé á son droit de citoyen Argentin ni obtenu sa rehabilitation comme Français. L'intervention de la Légation Française n'est donc ni compétente ni legitime. Une semblable intervention attaque non seulement les principes géneraux du Droit Public, elle est aussi en oposition au Code Civil Français. Quoique Anglade obtint la réhabilitation légale en sa qualité de Français il ne détruirait pas un fait précedent, consommé, ni les droits et les conséquences qui en émanent. Pourrait-il exiger en qualité de Français un payement dont le titre se rapportat á l'époque où il etait citoyen Argentin? S'il en était ainsi nous résoudrions nous négativement cette question, en faisant l'application des principes au fait et á les circonstances et en nous référant aux exemples que nous fournit la pralique; mais comme le cas n'est pas tel, examinons l'affaire en elle méme. M. Dominique Anglade dit qu'a son retour du Perou où il avait servi dans l'armée Argentine avec le grade d'officier, il déposa, vers la fin de 1827, dans la caisse de la Province de Tucuman la somme de 11,617 piastres métalliques sous la garantie d'un billet á ordre contre le trésor de Buenos Aires, á dix jours de vue; il affirme que ce billet a été visé par la trésorerie de cette Province. On voit donc que cette réclamation d'un crédit si antique n'est pas d'un Français, ni ne peut étre reclamé sinon au Gouvernement de Tucuman avec les titres et les preuves nécessaires, non seulement pour etre bien lui qui a contracté la dette, si elle existe, mais assi parceque le visa du billet par le trésorerie de Buenos Ayres qu'on y ajoute n'est qu'une note comme preuve de la presentation du document pour le soumettre au Gouvernement pour qu'il ordonne ou refuse le payement. Il ne signifie d'aucune maniére l'adoptation; car le trésorier de Buenos Ayres n'a pour attributions que celles de recevoir et payer, et non de réconnaitre des créances et d'en ordonner le payement. Enfin, et ce ci est rémarquable, Anglade ne s'est présenté ni au Gouvernement de Tucuman ni á celui de Buenos Ayres, pour en obtenir justice, ni avant, ni aprés la Convention. Comment se fait-il que sans faire ses réclamations aux Autorités du pays et par consequent sans aucune denegation de justice, il aille déposer la plainte á la legation Française? Sous quel prétexte peut on l'admettre, ou quel droit a-t-il de s'y présenter!

3.me—*Lanusse*. Cette réclamation est entiérement finie; et il est vraiment déplorable qu'on ait permis de la porter avec autant de facilité: un fait semblable fait tort aux deux Gouvernemens, et est un stimulant pour les Français séditieux et intrigans qui soupirent aprés de nouveaux désagrémens pour exploiter la mine des réclamations les plus absurdes, telles que celle-ci. Lanusse avait á San Antonio de Areco un petit établissement en société avec Sabaté. Celui-ci s'enrola dans les rangs des sauvages unitaires, quand le barbare Lavalle envahit, dans le mois d'Aout la Province de Buenos Ayres, pendant le blocus des Français et Lanusse se déclara un de ses plus imprudens partisans. Les autorités locales confisquérent l'établissement. Les Arbitres Français et Argentins ayant examiné les réclamations de Lanusse en Avril 1841 furent d'accord mutuellement: "Il est bien entendu que "l'affaire de M. Lanusse dont la réclamation n'est pas entrée dans le travail "de la Commission Française; mais dont les intéréts sont compris dans une "petition adressée á S. E. Monsieur le Gouverneur présentée par M. l'Amiral "Dupotet en faveur de beaucoup de Français; elle pourra devenir l'objet d' "une réclamation particuliere si, contre toute probabilité cette pétition "n'était pas favorablement accueillie." Les espérances bien fondées de la Commission Française furent justifiées et l'article secret a eu son exécution. En effet au mois d'avril 1841 Monsieur l'Amiral Dupotet implora la grace de Lanusse et de Sabatte, et pour cinq autres Français, en les recommandant d'une maniére toute particuliere á la bienveillance et á la generosité du Gouvernement du Général Rosas, afin qu'il voulut bien ordonner qu'on remit a ces mémes français leurs propriétés dans l'état dans lequel les presentéraient les Autorites locales, ainsi que la valeur de celles qui auraient été vendues. Le gouvernement condescendant á cette médiation amicale étendit sa clémence jusqu'au français partisans des sauvages unitaires. On ordonna la Main-levée des biens des sept français qu'on vient de nommer et qu'on leur remis le montant de ceux qui auraient été vendus. M. Cassin á qui M. l'Amiral Dupotet avait remis cette affaire reçut des ordres á cet effet. En conséquence Lanusse et Sabatte reçurent 11,345 piastres valeur des propriétés vendues a San Antonio de Areco, en vente publique, et qui étaient dans la Maison de Dépots. Voici le reçu signé par eux: "Nous "avons reçu les onze mille trois cents quarante cinq piastres. 17 Novembre "1841—*J. Lanusse—P. Sabatte*—11,345." Qu'on apprecie la reconnaissance de Lanusse pour la noble conduite de M. l'amiral Dupotet et pour la generosité du gouvernement argentin. M. Bassin lui remit un ordre pour qu'on lui remit les autres biens qui n'auraient pas été vendus et que Lanusse prouverait lui appartenir. Il fut a San Antonio de Areco; et lá il voulut s'approprier des biens appartenans notoirement á d'autres sans autre titre qu'une insolente ingratitude et insigne mauvaise foi. Le Juge de Paix fit son rapport au gouvernement, et Lanusse s'étant présenté á M. Bassin, il refusa de protéger un abus si contraire aux vues honorables de l'amiral Dupotet, et si opposé á la justice, et si indigne de tout homme d'honneur. Cette reclamation n'est donc fondée sur aucun droit, et la conduite ingrate et pleine de faussete de Lanusse ne merite certainement pas d'honorables simpathies. D'ailleurs les étrangers qui, comme ce français prennent parti parmi les sauvages unitaires contre les lois et contre l'indépendance de ce pays perdent leurs priviléges de neutres et s'exposent aux conséquences de leur crime. Le gouvernement avait le droit de traiter Lanusse comme ennemi, et il a donné un exemple peu commun de générosité en prenant en considération les solicitations amicales de M. l'amiral Dupotet. Dans ce cas et ni dans aucun autre semblable on ne pouvait alléguer aucune alliance de la France avec les sauvages unitaires qui put autoriser les français á prendre parti en faveur de ceux-ci contre le gouvernement argentin. L'Ultimatum de M. Roger du 23 de Septembre 1838 excluait toute idée d'alliance avec les sauvages unitaires en posant les prétentions du gouvernement français. Au mois de Févrirer 1839 M. Baradére, Consul français á Montevideo declara ceci: "La France n'envoie ses Agens

[1] Wattel. Droit des Gens. Tome I.er, Page 250.
[2] Recopilacion de Leyes y Decretos. Tome I.er, Page 110.
[3] Recopilacion de Leyes y Decretos. Tome I.er, Page 111.
[4] Code Civil. Livre I.er, Chap, 2, Art. 21.

THE EDITOR.

CHAMBER OF DEPUTIES OF FRANCE.
DEBATES ON THE QUESTION OF THE RIO DE LA PLATA.

Continued—2nd. *Anglada*.—This claim having been included in the claims prior to the Convention of the 29th of October, 1840, which were fully and definitively settled by that of the Argentine and French Arbiters, of the 26th of April, it was to be expected that it would not be renewed, from its inadmissibility and incompetency. Previously to that Convention of the Arbiters, no discussion was intered into upon the case of Don Domingo Anglada but only with respect to his nationality, which point remained in suspense, nor was there any reservation as regards his demand. It is one of the claims prior to the Convention of the 29th of October, 1840: it is completely terminated. The Argentine Arbiters, waiving the examination of the justice of this claim, as well of the others, proved that Anglada had forfeited the quality of a Frenchman. This individual came to Buenos Ayres at the commencement of the glorious emancipation of this country. He employed himself for some years in his trade as a tailor, until he entered subsequently into the military service of the Republic as an officer. In 1816 he, in like manner as all the officers of the Argentine army, took the oath of sustaining the national independence against the King of Spain or against any foreign domination. He subsequently thought proper to leave the active service, continuing with all the privileges of a citizen like any Argentine. The government of this country has the power to grant citizenship; "for the nation or the sovereign who represents it can con- "cede to a foreigner the quality of a citizen, adding him to the body of the "political society, which act is called naturalization." [1] Our fundamental laws, the only ones that could limit this power in the government, acknowledge and lay down the principle of universal Public Law. By Art. 11 of the 1st Section, Chap. 3, of the Provisional Regulation of the General Constituent Assembly of 1817, it is left to the prudent judgment of the government to grant citizenship in the cases where the utility of the state require it. [2] And once granted it is suspended only, according to Art. 11, Chap. 5, of said Regulation "by being under execution for debt due to the Exchequer of the "State; by being accused of a crime, provided it be sufficiently brought home, "and be of a nature to merit corporal or ignominious punishment; by being a "hired servant, by not having some property or lucrative trade useful to the "country, and by a state of fury or insanity;" and it is forfeited "by naturali- "zation in a foreign country, by excepting offices or distinctions of nobility "from another nation, by the legal infliction of corporal or ignominious pun- "ishment; and by a state of fraudulent bankruptcy, unless rehabilitation be "obtained after the stigma is wiped off." [3] Don Domingo Anglada is in none of these cases: he preserves the citizenship he voluntarily acquired. By the laws of France he has lost besides his quality of a Frenchman. "The Frenchman, who, without the autorization of the "King, should enter a foreign military service, or should join a fo- "reign military corporation, shall forfeit his quality of a Frenchman. "He cannot return to France but by the King's permission, nor "recover the quality of a Frenchman except by fulfilling the condi- "tions imposed on the foreigner in order to become a citizen; all without "prejudice to the penalties prescribed by the criminal law against the "Frenchmen who have borne or should bear arms against their country." [4] Anglada has neither renounced the Argentine citizenship he voluntarily acquired nor has he obtained French rehabilitation. The interference of the Legation of France with regard to an Argentine citizen, is, therefore, not competent nor legitimate—it is an interference which, besides being contrary to the general principles of Public Law, is at variance with the Civil Code of France. Although Anglada should obtain legal French rehabilitation he could not make a preceding fact, already consummated, disappear, nor the rights and consequences emanating therefrom. Could he solicit in the quality of a Frenchman the recovery of money the claim to which related to the period when he was an Argentine? If this were the case we would decide the question in the negative, by the application of principles to the affair and its circumstances, and by practical examples; but this not being the case let us see on what the affair itself is grounded. Don Domingo Anglada says that on withdrawing from Perú where he served as an officer in the Argentine army, he, in the latter part of 1827, paid into the treasury of the Province of Tucuman 11,617 dollars in specie, under the guarantee of a draft on the Public Treasury of Buenos Ayres at 10 days sight; of which draft, he also says, note was taken by the treasury of this Province. It is clearly to be seen, then, that this alledged old claim neither is of a Frenchman, nor ought to be presented but to the Government of Tucuman with the necessary vouchers, not only on account of the debt being contracted there, if such debt exist, but also because the circumstance that is adduced, of note having been taken of the draft by the Treasury of Buenos Ayres, was nothing more than the acknowledgment of its presentation for the purpose of being submitted to the Government in order that it should decree or refuse the payment. It in no wise signifies acceptance, for the Treasurer of Buenos Ayres has no other attributions than those of receiving and paying, and by no means those of acknowledging claims and decreeing the payment thereof. In short, and this is not a little remarkable, Anglada neither applied to the Government of Tucuman soliciting justice, nor preferred any claim before that of Buenos Ayres, neither before nor after the Convention. How is it that, without laying his representations before the Authority of the country, and, consequently without any denial of justice, he runs to tender his petition to the French Legation? Under what pretext is it admitted, or with what right is it presented?

3rd *Lanusse*.—This is a claim entirely settled; and the readiness with which it was presented may be regretted, inasmuch as reciprocal injury results therefrom to both governments, as well as an indirect encouragement to turbulent and intriguing Frenchmen who long for the day of a new question in order to prefer the most absurd claims, like the present, in which they have found a profitable mine. Lanusse had in San Antonio de Areco a small establishment in company with Sabatte. The latter took up arms in the ranks of the ruthless Unitarians when the barbarous Lavalle invaded, in August, 1840, the Province of Buenos Ayres, during the French blockade, and Lanusse declared himself one of his most imprudent partizans. The legal authorities of the district embargoed the establishment. The claim of Lanusse being considered by the French and Argentine Arbiters in April, 1841, they mutually agreed to the following: "It is well understood that the affair of M. Lanusse, "whose claim has not entered into the labours of the French Commissioners, "but whose interests are comprised in a petition made to H. E. the Governor, by "Admiral Dupotet in favour of several Frenchmen, may become the subject "of a separate claim of the French govenment, if, contrary to all expectation, "this petition should not be favourably received." The well-grounded hopes of the Commissioners were borne out by the event, and the preceeding reservation was entirely arranged. In effect, in April, 1840, H. E. Admiral Dupetit solicited grace for Lanusse and Sabatte, and for five more Frenchmen; particularly recommending them to the benevolence and generosity of the Government and of General Rosas, in order that they might deign to direct that the properties of the Frenchmen alluded to should be delivered to them in the state that the local authority might render of them, as likewise the value of what had been sold. The Government, in deference to this friendly interposition, extended its clemency to these French followers of the ruthless Unitarians. The embargo of the properties of the aforesaid seven Frenchmen was ordered to be raised, and the value of what had been sold to be delivered. M. Bassin, who was left in charge of this affair, received the orders for the purpose. In consequence Lanusse and Sabatte received 11,345 dollars, which was the amount of the effects sold in San Antonio de Areco, at public auction, and was laying in the Chest of Deposits. Here is the receipt they signed. "Received the eleven thousand three hundred and forty five dollars. No- "vember 17th, 1841. *J. Lanusse—P. Sabatte*." And see the return Lanusse makes for the noble conduct of Admiral Dupotet, and for the generosity of the Argentine government! M. Bassin delivered to him an order to receive the unsold property that he should duly prove to be his. Lanusse went to San Antonio de Areco; and there, without any other title than petulant ingratitute and bad faith, claimed property which it was a matter of notoriety belonged to others. The Justice of the Peace reported to the government; and Lanusse having applied to M. Bassin, the latter refused to countenance an abuse so contrary to the honourable views of Admiral Dupotet, and so revolting to justice and to every man of honour. This claim is, therefore, not founded on any right; and the ungrateful and fraudulent proceeding does not certainly deserve honourable sympathies. On the other hand, foreigners who, like this Frenchman, take part with the ruthless Unitarians against the cause of the laws and of the independence of this country, lose their privileges of neutrals, and subject themselves to the consequences of their crime. The Argentine government had a right to treat Lanusse as as enemy; and it gave a commendable example of generosity in attending to the friendly solicitations of the Admiral. Neither in this nor in any other of the similar cases could there be alleged an alliance between France and the ruth-

[1] Wattel, Law of Nations, vol. 1, p. 250.
[2] Recopilation of Laws and Decrees, vol. 1, p. 110.
[3] Recopilation of Laws and Decrees, vol. 1, p. 111.
[4] Code Civil, B. 1, Tit. 1, ch. 2, art. 1.

"cion y seguridad—Deplorando las desgracias de los Estados de América, no "quiere ligarse á ninguno de los partidos que despedazan su seno, y rechaza "toda idea de ingerencia en los negocios interiores"—En la Sesion de la Cámara de Diputados del 1.° de Junio de 1840 el mismo Mr. Thiers, presidente del Consejo de Ministros, dijo: "declaro en nombre del Gabinete que haré "cesar ese penoso estado de cosas, persistiendo en el Ultimatum que conoceis; "es decir, que los Franceses serán tratados como los súbditos de la nacion "mas favorecida; é indemnizacion en favor de los Franceses que han sufri-"do"—Las instrucciones á S. E. el Almirante de Mackau, en conformidad á esta declaracion del Gabinete, le prescribian tratar separadamente de los salvages unitarios, como lo ha probado completamente el honorable Ministro de Negocios Extrangeros Mr. Guizot; y solicitado por estos un Tratado de alianza con la Francia, fué rechazada semejante pretension—Ya anteriormente, el 22 de Octubre de 1839, el ilustre Mariscal Soult habia explicado la política de la Francia á Lord Grenville, Embajador de S. M. B. en Paris, de este modo: "No podría deciros mas claramente que se desnaturalizan nuestras "intenciones suponiéndonos el designio premeditado de derribar al Gefe actual "de la República Argentina, en lugar de limitarnos á proseguir la reparacion "de nuestras quejas"—Nunca hubo, ni fué notificada semejante alianza; y aun cuando hubiese existido, no podian tacharse de rigorosas las medidas mas suaves del Gobierno Argentino respecto á los Franceses que habian tomado partido con los salvages unitarios en circunstancias que "la guerra de exter-"minio marchaba bajo la direccion de los Agentes de la Francia" en todo el territorio Argentino, despues de haber quemado en el puerto de la Atalaya, treinta buques mercantes el Almirante Le Blanc, á quien Mr. Thiers ha reconocido el derecho de "destruir el pais para subsistir"—

4.° *Bergére*—La nacionalidad Francesa atribuida á D. Juan Bautista Bergére no es admisible ni hay pretexto alguno para pretenderla—En 1838 desempeñó el cargo de Gobernador de la Provincia del Tucuman: adquirió la ciudadania Argentina; prestó el juramento de sostener la independencia de la Confederacion contra toda dominacion extrangera; y por las Leyes de Francia perdió la calidad de Francés, sin que hasta hoy la haya recobrado por ninguno de los medios legales prescriptos en la Legislacion Francesa—¿Como puede presentarse por el Ministro de un Estado extrangero la reclamacion del ex-Gobernador de Tucuman?—Pretender que es adseripto este individuo á la proteccion de la Francia, apesar de tan positivo, consumado y solemne título de ciudadano Argentino, es ofender los principios universales, destruir toda relacion internacional y política: esto se opone á las mas obvias reglas de crítica y de buen sentido—Cuatro son las reclamaciones de Bergére: dos precedentes á la Convencion del 29 de Octubre de 1840; y dos posteriores—Las dos primeras, presentadas ante los Arbitros Argentinos hallaron el inconveniente grave de la nacionalidad de Bergére—Tambien como anteriores á la citada Convencion, quedaron incluidas en la suma total que selló toda la responsabilidad del Gobierno Argentino. Ademas esas dos reclamaciones ni eran motivadas y comprobadas legalmente, ni habian sido deducidas ante el Gobierno del Tucuman, donde Bergére decia haber hecho suplementos de dinero, unos en 1831, otros desde 1826 hasta 1842—Sus dos reclamaciones, posteriores á la Convencion, versan sobre cobro del valor de un número de animales entregado en Tucuman por órden del General Oribe, en su calidad de General en Gefe del Ejército de Operaciones de Vanguardia de la Confederacion Argentina, y sobre el valor de un convoy de mercancías que dice Bergére fué detenido en Julio de 1841 por un Gefe Federal, y enviado al Gobierno de la Rioja para las tropas á sus órdenes—Es la primera vez que reclama estos dos créditos—Si hubiese presentado el primero al Gobierno de Buenos Ayres, le habria administrado justicia, segun el valor legal de los comprobantes que lo acreditasen—¿Cómo sin este paso prévio é indispensable ha ido á reclamar ante la Legacion de Francia?—¿Es esta acaso Gobierno ó Tribunal del pais para que se le avoque el conocimiento de estos asuntos, invirtiendo su marcha regular y legal?—Solamente en el caso de denegacion de justicia por el Gobierno de Buenos Aires, ó por el de la Rioja, ó de violacion de las Leyes y formas establecidas en el pais, podia competerle la intervencion diplomática, en cuanto á un Frances, y no respecto á un ciudadano Argentino como es Bergére—

5.° —*Courras*—Dos reclamaciones de D. Vicente Courras, anteriores á la Convencion del 29 de Octubre de 1840, no han podido presentarse sin violar la Convencion de los Arbitros: todas están definitivamente concluidas y selladas—Una del mismo individuo posterior á la Convencion del 29 de Octubre no debe ser presentada por la Legacion de Francia, antes de una denegacion de justicia por parte de nuestros Magistrados, y de nuestro Gobierno, antes que se haya faltado á las leyes ó á las formas judiciales: antes que ocurra el caso de agravio—Courras no ha acudido á la Autoridad del país legal y competente: no ha exhibido sus títulos; y como nada ha pedido, nada tampoco se le ha negado ó concedido—Ni Courras tiene motivo de queja, ni la Legacion de Francia puede admitir reclamacion sobre un caso en que ignora como se expedirá el Gobierno, pues que no ha sido sometido á su consideracion por el interesado—Este país como todo otro, en uso de su soberania tiene establecido su Derecho Privado, sus leyes y el modo de administrar justicia á todos los habitantes—Mal podria un Agente Diplomático autorizar el desvio de esta marcha regular, cuando él mismo "debe respetar las "leyes de policía, y debe no tomarse la licencia de cometer actos arbitrarios, ó "de no tener consideracion al Soberano (5)"—El Gobierno, las leyes del país no han decidido, y no han pronunciado porque no se ha solicitado su fallo: ¿sobre que puede fundarse una reclamacion?—Antes de esto la Legacion Extrangera no puede comenzar su mision, ni erigirse en un Tribunal de substanciacion, desconocido en el Derecho Público, y en la práctica internacional—

6.° —*Gascogne*—Llegamos á este favorito especial de Mr. Thiers; y si hay alguna reclamacion, entre las que examinamos, que pueda llamarse mas injusta é infundada que las otras, es esta del pretendido "fundador de Bahia Blanca"—Ha sido necesario leer los encomios de Mr. Thiers á ese mistificador, y su ridículo aserto de que semejante atrevido impostor haga "sombra" al ilustre General Rosas, para conocer toda la siniestra inspiracion que ha guiado al Orador en su diatriba—No está pendiente la reclamacion de Gascogne, cuando ha sido concluida; no es cierto que se le embargasen alguna vez sus bienes, ni ahora ni antes; todo es una impostura abogada con tanto calor por un Diputado para pedir á su pais injusticias deshonrosas, y sacrificios de sangre—Entretanto ha ignorado la Cámara la conducta criminal de Gascogne en el país generoso de su asilo y emigracion que en una época pacífica hubiera provocado, donde quiera, la venganza de las leyes; y que el Gobierno Argentino no ha castigado sino por una medida moderada, prudente y util al mismo agresor—He aquí toda esa negra anécdota, reducida á principios y hechos muy positivos—La reclamacion de ese perverso intrigante Gascogne, considerada y concluida ya por los Comisarios Franceses y Argentinos, como todas las anteriores á la Convencion, se renueva hoy pretendiendo Gascogne que el Gobierno Argentino por una indemnizacion acepte la cesion de las propiedades inmuebles que aquel posee en Bahia Blanca—Despues de confesar que ha recibido una adjudicacion de siete mil pesos fuertes, por los Comisarios Franceses, de la suma redonda indivisa y total con que el Gobierno Argentino ha quedado exento de toda responsabilidad por todas las reclamaciones anteriores á la Convencion, quiere obligar á este á comprarle lo que no necesita ni quiere—Esta es su pretension actual—Entretanto Mr. Thiers dice que están "secuestrados sus bienes!"—La conducta subversiva y escandalosa de Gascogne en Bahia Blanca exigió una represion—A la vista y exámen de S. E. el Ministro Frances Conde De Lurde se puso el sumario instruido en Bahia Blanca, en 1838, por el que constan los actos de hostilidades de Gascogne contra el Gobierno y contra el órden público—En lo mas profundo de la guerra contra los salvages unitarios, Gascogne llevaba sus colores, profesaba sus doctrinas, insultaba las Autoridades de aquel pueblo, y declaraba publicamente su complicidad con los enemigos del pais, á presencia de una poblacion entusiasta, y de una guarnicion militar penetrada de ardor patriótico—Las autoridades, temiendo los resultados naturales de la irritacion que Goscogne producia, y no debiendo ser indiferentes á sus ataques, le impusieron un arresto—Allí mismo continuaba sus procedimientos ultrajantes—El 3 de Marzo de 1839 pretendió ser admitido, con sus dependientes extrangeros, en la mesa electoral de aquel pueblo, para la eleccion de su Representante á la Legislatura de la Provincia!—Reusada semejante pretension, escribió al Juez de Paz de Bahia Blanca esta insolente carta, que copiamos con su grotesca ortografía y bárbaro lenguage, y que existirá en su original autografo en esta Imprenta dos meses al exámen público—"Bahia Blanca, Marzo 3 de 1839—Sr. Jues de Pas—ayer Reciví orden del Gus-"gado de Pas por el paiSano Cardoso de precentarme oy con los paysanos em-"pleados en mis establecimientos para la Botacion del Sr. Reprecentante de "este pueblo, ciendo los mismos tramites que los años anteriores—e Creydo "de mi deber complir con la orden pero acabo de Saber por mi dependiente "D. Juan Fitte que el Sr. Escrutor D. Jose maria mendes ie a dicho que "ningun estrangero no ciendo ciodadano no tenia derecho á Botacion—en es-"ta Birtud encuentro muy estraño de que el Sr. Jues de Pas no Recorra me-"jor Su Registro oficial á fin de no pasar ordenes á la personas que no les Cor-"respondo y tambien encuentro mucho mas estraño de que un cimple escriva-"no de una mesa haga tales Refleciones en un publico Cuando no tiene otras atribuciones que de menear pluma Cuando le dietan lo que tiene que escrivir "y nada mas—Su Servidor—*p. Gascogne*"—Así no solo queria Gascogne anular soberanamente en su bárbaro guirigay las leyes electorales y de ciudadanía de todas las naciones, sino que insultaba á la Autoridad mas alta, segun nuestro sistema representativo republicano, cual es la de las Mesas Electorales—En los dias de comicios públicos son estas las que representan la Soberania popular—El Escrutador es uno de los Miembros de ellas, partícipe de esas atribuciones solemnes, y consiguientemente hábil y autorizado para hacer observar la Ley Electoral—Es este el extremo á que puede llevar un extrangero su desacato, insolencia ó ingratitud al pais—Esa carta en su original, autógrafo fué presentada á S. E. el Ministro de S. M. Conde De Lurde—En fuerza de los referidos atentados, el Gobierno Argentino mandó prevenir á Gascogne redondease sus negocios en Bahia Blanca; y se retirase de allí, con prohibicion de regresar ni á ese pueblo, ni á Patagones, ni al fortin Colorado, ni á la Guardia Constitucion, ni menos tener negocio en dichos distritos—Está medida justa, y necesaria con-

[5] Mr. Reyneval Tom. 1.° Pag. 222 y 23.

"pres des Gouvernemens Américains que dans le but d'obtenir pour son com-"merce et pour ses citoyens protections et sécúrité. Elle déplore les malheurs "des Etats d'Amérique, elle ne veut s'aillier á aucun des partis qui dechirent "son sein et elle repousse toute idée d'intervention dans leurs débats intérieu-"rs." Dans la séance de la chambre des députés du 1er. Juin 1840, M. Thiers lui méme, alors Président du Conseil des Ministres s'exprima ainsi: "Je dé-"clare au nom du Cabinet que je ferai cesser ce pénible état des choses persis-"tant dans le dernier ultimatum que vous connaissez; c'est-á-dire, que les Fran-"çais seront traités comme les sujets de la nation la plus favorisée, et dans l' "indemnité qui doit étre accordée aux Français qui ont souffert." Les instruc-"tions données á M. l'Amiral de Mackau d'accord avec cette déclaration du Cabinet lui prescrivait de traiter séparément des affaires des sauvages unitaires comme l'a prouvé victorieusement, l'honorable Ministre des Affaires Extérieures, M. Guizot; et ceux-ci ayant sollicité un traité d'alliance cette pretention fut repoussée. Déja au paravant, le 22 Octobre 1839 l'ilustré Maréchal Soult avait expliqué la politique de la France á Lord Grenville, Ambassadeur de S. M. B. á Paris, en ces termes: "Je ne pourrais vous déclarer plus expres-"sement qu'on denaturalise nos intentions en nous supposant le dessein pre-"medité de renverser le Chef actuel de la République Argentine au lieu de "nous limiter á poursuivre la reparation de l'objet de nos plaintes." "Une semblable alliance n'a jamais existé et jamais on ne la fait connaître, et méme eut elle existé qu'on ne pourrait pas taxer de regoureuses les mesures moderées qu'a pris le Gouvernement Argentin envers les Français qui avaient pris parti pour les sauvages unitaires, dans les circonstances oú "la "guerre d'extermination se faisait sous la direction des agens de la France" sur tout le territoire de la République Argentine, aprés avoir brulé dans le port de la Atalaya trente batimens marchands, fait mis a exécution par l'Amiral Le Blanc á qui M. Thiers a reconnu le droit "de détruire le pays pour subsister.

4.° Bergére. La nationalité française, attribuée á Jean Baptiste Bergére n'est pas admissible, et il n'y a pas de prétexte pour le prétendre. En 1838, il remplissait le haut emploi de gouverneur de la province de Tucuman. Il acquit le titre de citoyen, préta le serment de soutenir l'independance de la Confédération contre toute domination étrangére, et par les lois de France il perdit la qualité de Français, sans que jusqu'aujourd'hui il l'ait recouvrée par aucun des moyens légaux, prescrits dans la legislation française. Comment peut se produire par le ministre d'un état étranger la réclamation d'un ex-gouverneur de Tucuman? Prétendre que cet individu est admis á la proteccion de la France, malgré un si positif, complet et solennel titre de citoyen argentin, c'est offenser les principes universels, détruire toute relation internationale et politique. Cela s'oppose aux régles les plus simples de critique et de bons sens. Les réclamations de Bergére sont au nombre de quatre: deux antérieures á la Convention du vingt neuf octobre 1840, et deux postérieures. Les deux premiéres, présentées devant les arbitres argentins, trouvérent le grave inconvénient de la nationalité de Bergére. Aussi, comme antérieures á la Convention citée, elles furent renfermées dans la somme totale qui mit le terme á toute responsabilité du gouvernement argentin. D'ailleurs, ces deux réclamations n'étaient point motivées ni fondées légalement, et elles n'avaient point été déduites devant le gouvernement de Tucuman, oú Bergére disait avoir fait des versemens d'argent, les uns en 1831, d'autres depuis 1826 jusqu'en 1842. Postérieures á la convention, elles provenaient du recouvrement de la valeur d'un nombre d'animaux, livré á Tucuman par ordre du Général Oribe, en sa qualité de général en chef de l'armée d'opérations d'avant garde de la Confédération Argentine, et de la valeur d'un convoi de marchandises qui, suivant Bergére, fut arrété en Juillet 1841 par un chef féderal, et envoyé au gouvernement de la Rioja par les troupes soumises á ses ordres. C'est la premiére fois qu'il réclame ces deux créances. S'il avait présenté la premiére au gouvernement de Buenos Aires, il lui aurait fait justice, selon la valeur légale des titres qui sont á l'appui. Comment, sans cette démarche préliminaire et indispensable, a t-il été réclamer devant la légation de France? Est-elle donc par hazard gouvernement ou tribunal, dans le pays, pour que la connaissance de ces affaires lui soit adressée, en les détournant de leur cours régulier et légal? Ce n'est que, dans le cas de dénégation de justice par le gouvernement de Buenos Aires ou par celui de la Rioja, ou de violation des lois et formes établies dans le pays que pourrait lui appartenir l'intervention diplomatique, en ce qui regarde un français, et non respectivement á un citoyen argentin comme l'est Bergere.

5.° Courras. Deux réclamations de Vincent Courras, antérieures á la Convention du vingt neuf Octobre 1840, n'ont pu étre présentées sans violer la Convention des arbitres. Toutes sont définitivement conclues et closes. Une du méme individu, postérieure á la Convention du vingt neuf Octobre, ne doit pas étre présentée par la légation de France, avant un déni de justice de la part de nos magistrats, et de notre gouvernement, avant qu'il se soit manqué aux lois et aux formes judiciaires, avant que le cas de mal-jugé ne se soit présenté. Courras ne s'est pas adressé á l'autorité du pays légale et compétente. Il n'a pas exhibé ses titres, et comme il n'a rien demandé, rien non plus ne lui a été accordé ou refusé. Ni Courras n'a point de motif de plainte, ni la légation de France ne peut admettre de réclamation sur un cas semblable, quand elle ignore comment l'aurait expédié le gouvernement, puis qu'il n'a pas été soumis á sa considération par l'intéressé. Ce pays, comme tout autre, usant de son droit de souveraineté, a établis son droit privé, ses lois et le mode d'administrer la justice á tous les habitans. Un agent diplomatique pourrait difficilement autoriser la déviation de cette marche réguliére, quand il "doit lui mé-"me respecter les lois de police, et qu'il ne doit pas se permettre de faire des "actes arbitraires, ou de ne pas avoir considération pour le souverain (5)." Le gouvernement, les lois du pays n'ont pas décidé, et n'ont pas prononcé car on n'a pas sollicité leur décision. Sur quoi peut se fonder une réclamation? Avant cela la légation étrangére ne peut commencer sa mission, sans s'ériger en tribunal de justice, inconnu dans le droit public et dans la pratique internationale.

6.° *Gascogne.* Nous arrivons á ce favori spécial de M. Thiers, et s'il y a quelque réclamation, entre celles que nous éxaminons, qui puisse s'appeler plus injuste et moins fondée que les autres, c'est celle du prétendu "fondateur de Bahia Blanca." Il a été nécessaire de lire les éloges de M. Thiers, donnés á ce mystificateur, et sa ridicule assertion que cet audacieux imposteur fait "ombrage" au général Rosas, pour connaitre toute la sinistre inspiration, qui a guidé l'orateur dans sa diatribe. La réclamation de Gascogne n'est point pendante, dés qu'elle á été close; il n'est pas certain que ses biens aient été mis quelquefois au séquestre, ni á présent, ni auparavant. Tout est une imposture soutenue, avec trop de chaleur, par un député, pour demander á son pays des injustices honteuses, et des sacrifices de sang. Cependant la chambre a ignoré la conduite criminelle de Gascogne, dans le pays généreux de son asyle et émigration. Cet individu, dans une époque pacifique, aurait provoqué, en tous les pays du monde la vengeance des lois, et le gouvernement ne l'a châtié que par une mesure modérée, prudente et utile au méme aggresseur. Voici toute cette noire anecdote, réduite á des principes et á des faits trés positifs. La réclamation de ce porvers intrigant Gascogne, considérée et déja close par les commissaires français et argentins, comme toutes celles qui sont antérieures á la Convention, se renouvelle aujourdhui, par la prétension qu'a Gascogne, que le gouvernement argentin accepte, pour une indemnité, la cession des propriétés immobiliéres qu'il posséde dans Bahia Blanca. Aprés avoir avoué qu'il a touché une somme de sept mille piastres, qui lui a été adjugée par les commissaires français, sur la somme ronde, indivise et totale par le payement de laquelle le gouvernement argentin est resté exempt de toute responsabilité, pour toutes les réclamations antérieures á la Convention, il veut obliger celui-ci á lui acheter ce dont il n'a pas besoin et qu'il ne veut pas. C'est lá sa prétention actuelle. Cependant M. Thiers dit que ses biens sont soquestrés." La conduite scandaleuse de Gascogne en Bahia Blanca éxigeait une répression. L'information dressée á Bahia Blanca en 1838, oú sont constatés les actes d'hostilité de Gascogne, contre le gouvernement et contre l'ordre public, fut soumise á la vue et examen de S. E. le ministre français comte Delurde. Au plus fort de la guerre contre les sauvages unitaires, Gascogne portait leurs couleurs, professait leurs doctrines, insultait les autorités de ce lieu et déclarait publiquement sa complicité avec les ennemis du pays, en présence d'une population enthousiaste, et d'une garnison militaire pénétrée d'ardeur patriotique. Le autorités craignant les résultats naturels de l'irritation que Gascogne produisait, et ne devant pas rester indifférentes á ses attaques, le miront en arrestation. Lá méme il continuait ses procédés outrageans. Le trois Mars 1839, il prétendait étre admis, avec ses commis étrangers dans l'assemblée électorale de cet endroit, pour l'élection de son représentant á la législature de la province! Semblable prétention lui ayant tété refusée, il écrivit au juge de paix de Bahia Blanca, cette insolente lettre que nous traduisons avec sa grotesque orthographe et langage barbare, et dont l'original autographe restera dans cette imprimerie, exposé pendant deux mois á l'éxamen du public. "Bahia Blanca, 3 Mars 1839. Monsieur le juge de paix, "hier j'ai reçu ordre de la justice de paix par l'homme du pays Cardoso, de me "présenter aujord'hui avec les gens du pays employés á mon établissement, "pour la votation de M. le Représentant de ce lieu, la marche étant [ciendo] "la méme que les années antérieures. J'e crru de mon devoir de complir l' "ordre, mais je viens de savoir par mon commis D. Juan Fitte m. le scruteur "D. José Maria Mendes lui a dit qu'aucun étranger n'étant [no ciendo] ciota-"yen, n'ayait droit á votation. En cette Bertu je rencontre trés étrange de "ce que M. le juge de paix ne Recourre mieux son régistre officiel a fin de ne "pas passer des ordres au personnes que ne les correspond, et aussi je rencon-"tre beaucoup plus étrange de que un cimple écrivain d'une reunion fasse telles "Refléxions en un public, quand il n'a pas d'autres attributions que de meneer "plume quand on lui dicte ce qu'il a á écrire et rien plus. Son serviteur P. "Gascogne." Ainsi non seulement Gascogne voulait, dans son barbare langage, annuler en souverain les lois électorales et les droits de citoyen qui appartienent á toutes les nations, mais il insultait l'autorité des reunions électorales, la plus élevée, selon notre systéme républicain. Dans les jours d'assemblée publique, ce sont elles qui représentent la souveraineté populaire. Le scrutateur est un des membres de la réunion, il participe á ses attributions solemnelles, et conséquemment il est habile et autorisé pour faire observer la loi électorale. Voilá l'extrémité á laquelle un étranger peut porter son manque de respect, son insolence et ingratitude au pays. L'original autographe de cette lettre fut présenté á S. E. M. le ministre de S. M. Comte Delurde. S'autorisant des

(5) M. Reynoval. Tom. 1.er, Page 222 et 23.

less Unitarians that could warrant Frenchmen in taking part with the latter against the Argentine government. The ultimatum of M. Roger, of the 23rd of Sept. 1838, disclaimed all idea of alliance with the ruthless unitarians on stating the pretensions of the government of France. In Feb. 1839, M. Baradere, French Consul in Montevideo, declared this: "France sends her Agents to "the American States only for the purpose of obtaining for her commerce and "her subjects protection and security. Deploring the misfortunes of the States "of America, she does not wish to connect herself with any of the parties that "dilacerate their bosom, and repels all idea of interference in internal affairs." In the sitting of the Chamber of Deputies, of the 1st of June, 1840, M. Thiers himself, the President of the Council of Ministers, said: "I declare in the "name of the Cabinet that I will cause that painful state of things to cease, "persisting in the ultimatum that you are aware of, that is, that Frenchmen "shall be treated as the subjects of the most favoured nation; and indemnity "for Frenchmen who have suffered." The instructions to H. E. Admiral Mackau, agreeably to this Cabinet declaration, enjoined him to treat separately from the ruthless Unitarians, as the Hon. Minister for Foreign Affair, M. Guizot, has completely proved; and a treaty of alliance with France having been solicited by them, that pretension was rejected. Previously to this, October 22nd, 1839, the illustrious Mashal Soult had explained the policy of France to Lord Grenville, H. B. M's Ambassador at Paris, in this manner: "I could not tell you more distinctly that our intentions are misrepre-"sented, in ascribing to us a premeditated design of overthrowing the present "Chief of the Argentine, instead of pursuing the redress of our complaints." There never was any such alliance, nor any notification thereof; and even it had existed, there was no reason to censure as rigorous the very gentle measures of the Argentine Government in regard to those Frenchmen who had taken part with the ruthless Unitarians, at a time when "a war of extermina-"tion was carrried on under the direction of the Agents of France" throughout the Argentine territory, after thirty merchant vessels had been burnt in the port of the Atalaya by Admiral Le Blanc, in whom M. Thiers has acknowledged the right of "destroying the country in order to subsist."

4th. *Bergere.*—The French nationality ascribed to Don Juan Bautista Bergere is not more admissible nor is there any pretext to claim it. In 1838 he filled the office of Governor of the Province of Tucuman: he acquired Argentine citizenship; he swore to uphold the independence of the Argentine Confederation against every foreign domination; and by the laws of France he lost the quality of a Frenchman, nor has he recovered it up to this day by any of the legal means prescribed in the French legislation. How can the claim of the ex-Governor of Tucuman be preferred by the Minister of a foreign state? To pretend that this individual is under the pretection of France, notwithstanding such a positive, consummate and solemn title of Argentine citizenship, is to offend universal principles, destroy every international and political relation: this is contrary to the most obvious rules of critique and of sound sense. Four are the claims of Bergere—two prior to the Convention of the 29th of October, 1840; and two subsequent. The two first, presented to the Argentine Arbiters, met with the serious difficulty of Bergere's nationality. Moreover, as prior to the aforesaid Convention, they were included in the gross amount which took all responsibility from the Argentine government. Besides those two claims were not legally substantiated, nor had they been laid before the government of Tucuman, where Bergere said he had made loans of money, some in 1831, others from 1826 to 1842. His two claims, subsequent to the Convention, turn upon the recovery of the value of a number of cattle delivered in Tucuman by order of General Oribe, in his quality of Commander-in-Chief of the army of operations of Vanguard of the Argentine Confederation, and upon the value of a convoy of merchandize which Bergere says was detained in July, 1841, by a Federal Chief, and sent to the government of La Rioja for the troops under its orders. It is the first time that he prefers these two claims. If he had presented the first to the government of Buenos Ayres, it would have administered justice to him, according to the legal value of the vouchers. How, without this previous and indispensable step has he gone to make a claim before the Legation of France? Is the latter, perchance, a Government or Tribunal of the country that it should take cognizance of these affairs, inverting its regular and legal course? Only in the case of denial of justice by the government of Buenos Ayres, or that of La Rioja, or of violation of the laws and forms established in the country, could diplomatic interference be incumbent on it, as regards a Frenchman, and not with respect to an Argentine citizen, like Bergere.

5th. *Courras.*—Two claims of M. Vicent Courras, prior to the Convention of the 29th of October, 1840, could not be presented without violating the Convention of the Arbiters: all are definitely settled and concluded. One of the same individual subsequent to the Convention of the 29th of October ought not to be presented by the Legation of France, before a denial of justice on the part of our Magistrates and of our Government, before the laws or judicial forms have been infringed—before a case of grievance occurs. Courras has not applied to the legal and competent authority of the country: he has not exhibited vouchers; and as he has asked nothing, so nothing has been denied or granted to him. Neither Courras has any motive of complaint, nor can the Legation of France admit a claim in a case in which it does not know how the Government will act, inasmuch as it has not been submitted to its consideration by the interested party. This country, like every other, in use of its sovereignty has its Private Law, and its manner of administering justice to all the inhabitants. Ill might a diplomatic agent authorize a departure from this regular course, when he himself "must respect the laws of police, and must "not take upon himself the license of committing arbitrary acts, or of being "wanting in consideration for the sovereign." (5) The Government, the laws of the country have not decided, and they have not done so because their decision has not been solicited: upon what can a claim be founded? Previously to this the foreign Legation cannot commence its mission, without erecting itself into a court of judicature, unknown to Public Law, and in international practice.

6th. *Gascogne.*—We come to this special favorite of M. Thiers's; and if there be any claim, among those we are examining, that may be called more unjust and unfounded than the rest, it is this of the pretended "founder of Bahia Blanca." It has been necessary to read the encomiums of M. Thiers on this mystifier, and his ridiculous assertion that that audacious impostor excites jealously in the illustrious General Rosas, in order to comprehend all the sinister inspiration that has guided the orator in his diatribe. Gascogne's claims is not pending, inasmuch as it has been settled; it is not true that his property was ever embargoed, either now or before; the whole is an imposture advocated by a Deputy with so much warmth in order to ask his country for acts of dishonourable injustice and sacrifices of blood. In the mean time the Chamber has been kept ignorant of the criminal conduct of Gascogne in the generous country of his asylum and emigration, which in a peaceful period would have called down, anywhere, the vengeance of the laws; and which the Argentine Government has not punished but by a measure at once moderate, prudent and advantageous to the aggressor himself. Here is all that gloomy anecdote, reduced to principles and the most positive facts. The claim of that perverse intriguer, Gascogne, already examined and settled by the French and Argentine Commissioners, in like manner as all prior to the Convention, is now renewed by him in the pretension that the Argentine Government by an indemnification shall accept the cession of the immoveable property he possesses in Bahia Blanca. After confessing that he has received an adjudication of 7000 hard dollars, from the French Commissioners, of the round, undivided and total amount with which the Argentine Government has been disengaged from all responsibility respecting the claims prior to the Convention, he wishes to oblige it to buy from him what it does not need nor desire. This is his present pretension. Meanwhile M. Thiers says that "his property is sequestered!" The subversive and scandalous conduct of Gascogne at Bahia Blanca demanded repression. H. E. the French Minister, Count De Lurde, had laid before him for his examination the record of the legal proceedings instituted at Bahia Blanca, in 1838, whereby Gascogne's acts of hostility against the Government and against public order are substantiated. In the heat of the war against the ruthless Unitarians, Gascogne carried their colours, professed their doctrines, insulted the authorities of that town, publicly avowed his confederacy with the enemies of the country, in the presence of an enthusiastic population and of a military garrison penetrated with patriotic ardour. The authorities, apprehending the natural consequences of the irritation Gascogne produced, and bound not to be indifferent to his attacks, placed him under arrest. Even in this state he continued his outrageous proceedings. On the 3rd of March, 1839, he claimed to be polled with his foreign clerks, at the election in that town for a Representative to the Legislature of the Province! Such a pretension being resisted, he wrote to the Justice of the Peace of Bahia Blanca this insolent letter, which we copy with its ludicrous ortography and in its barbarous language, and which will remain for two months at this office for public inspection: "Bahia Blanca, March 3rd, 1839: Mr. Justice "of the Peace—Yesterday I received an order from the justice of the peace "by the peasant Cardoso to present myself to-day with the peasants employed "in the establishment to vote for the Representative of this town, the routine being the same as in former years—and I believed it to be my duty to comply "with the order, but I have just learned by my clerk, Don Juan Fitte that "the Scrutator, Don José Maria Mendez, has told him that no foreigner, not "being a citizen, has a right to vote—in virtue of this I think it very odd that "the Justice of the Peace should not look better over his official register so as "not to send orders to persons who have no right, and I think it a great deal "more odd that a simple scrivener of the poll should make such reflections, "when he has no other attributions than to drive the quill when they dictate "to him what he has to write and nothing more—Your servant—*P. Gascogne.*" Thus not only did Gascogne wish in his barbarous gibberish sovereignly to annul the laws of election and of citizenship in all countries, but he also insulted the highest authority, according to our representative republican system, such as is that of the electoral bureaux. In the days of public elections the latter represent the popular sovereignity. A scrutator is a member of them partaking in those solemn attributions, and is consequently, qualified and empowered to cause the electoral law to be observed. This is the utmost extent to which a foreigner can carry his disrespect, insolence and ingratitude to the country. The original of that letter was presented to H. E. the

[5] Reyneval, vol. 1, p. 222 and 223.

sultaba el derecho ó intereses público, y prevenia cualesquiera consecuencias contra el mismo Gascogne de sus propios excesos en la Frontera, á ciento cuarenta leguas de la Capital de Buenos Aires—No solamente resistió Gascogne cumplir la órden del Gobierno, ultrajando á las Autoridades de Bahía Blanca que se la comunicaron, sino que fugó de allí, sin cumplirla, dejando encomendados sus negocios á sus dependientes D. Juan Fitte, D. Carlos Hublé, y D. Luis Lonet—Al mismo tiempo les dejó varias cartas llenas de groseros insultos contra las Autoridades de Bahía Blanca para que les fuesen entregadas—Las Autoridades formaron un inventario de las existencias que Gascogne habia dejado; inventario firmado por el Juez de Paz, dos vecinos, y por los tres enunciados dependientes Franceses—Uno de estos, D. Juan Fitte, actualmente negociante de Bahía Blanca, quedó encargado de todas esas existencias inventariadas—Sin embargo que todos estos bienes estaban á cargo del dependiente Fitte, el mismo á quien los encargó Gascogne, y que por cuenta de este hacia las ventas que le parecia, el Gobierno ordenó al Juez de Paz de Bahía Blanca pusiese á la órden y disposicion de la persona que designase Gascogne todas las existencias de su negocio en aquel punto conforme al inventario—Nunca hubo secuestro alguno—Los bienes que Mr. Thiers hace ascender á 300,000 francos, y que supone secuestrados,no llegaban á cincuenta mil en bienes muebles ó inmuebles, ni fueron separados jamás de la propiedad y administracion de Gascogne—Consta esto por el inventario original que se presentó á S. E. el Ministro de S. M. Conde De Lurde; invitándosele tambien á tomar informes y declaraciones al dependiente Fitté y á los otros dos—Tan cierto es esto que, regresando Gascogne de Montevideo despues de su fuga, donde habia estado enredado en las maquinaciones de los salvages unitarios, cobró de la Tesorería de Buenos Aires, en persona y en esta misma Ciudad, una cantidad por venta de efectos á la guarnicion de esos mismos bienes que Mr. Thiers ha supuesto embargados—El recibo que firmó Gascogne en la Tesorería existe en las cuenta de las Provincia de ese año que pasaron á la Honorable Junta de Representantes—Lejos de haber motivo para la reclamacion de Gascogne, es el Gobierno Argentino quien, en uso de un derecho que tienen y ejercen todos los Gobiernos, y en fuerza de los procedimientos de ese Francés, anárquicos, criminales y hostiles, por los medios mas inicuos, podia expulsarlo del país, en desagravio de la justicia é interes nacional, y para precaver ulteriores atentados de ese génere, tan funestos al pais como á los intereses extrangeros bien entendidos—Sin embargo se ha limitado el Gobierno Argentino á no permitir á Gascogne el regreso á los puntos donde su presencia seria peligrosa para este mismo, con los antecedentes que ha dejado allí en la Frontera, y á tanta distancia de esta Ciudad—

Aqui terminan las seis reclamaciones anteriores á la Convencion del 29 de Octubre, 1840, que apesar de estar concluidas por la convencion de los Arbitros, y comprendidos en la suma ya pagada por el Gobierno Argentino, se han renovado sin razon alguna—Se vé tambien por la calidad de los reclamantes, por la naturaleza de sus pretensiones, por los principios y por los hechos que hemos fijado hasta que grado son injustas ó inadmisibles—Las otras veinte reclamaciones posteriores á la Convencion, y que seguiremos examinando son de igual invalidez, sin fundamento alguno legal—Y proseguiremos sin consignar aqui para juicio de los hombres ilustrados ó imparciales, una reflexion que resulta evidentemente de todos los precedentes hechos comprobados? En medio de una nacion armada en masa para defender su libertad y sus hogares contra las bárbaras invasiones de los salvages unitarios, hostilizada en sus puertos por el bloqueo y por el incendio de los buques abrigados en sus costas, agredida por los mismos Franceses generosamente conservados y protegidos en el interior del pais, el General Rosas ha sabido preservar á esta grande y gloriosa lucha nacional de las crueldades y de los excesos que pudieron estallar, y que han tenido lugar en otras naciones—Ningun frances ha sido jamas degollado: ninguno ha sufrido el fatal golpe de las leyes: ninguno ha visto desaparecer su vida ó su fortuna en el torrento de una conmocion profunda y de una guerra extrangera—¿Qué masa de atrocidades ó que desafuero de expoliaciones se llevaron á la consideracion de los Arbitros Franceses y Argentinos? . . . . ¿Donde están esas atrocidades pintadas por Mr. Thiers que no aparecen?—¿En qué quedan esos gritos de salteamiento?—Una parte de las reclamaciones es de épocas remotas y ninguna relacion tienen con el robo ó la sangre—Seis se reducen á casos de pillage individual sin otra circunstancia agravante—Ocho se fundan en que el Gobierno mantuvo en prision uno, dos, cuatro meses á Franceses, conspiradores, notorios ó insolentes contra el órden público—Y entre estas hay algunas en que, por honor de la Francia, Mr. Thiers debia apartar la vista—Así la apartaron los Arbitros Franceses y Argentinos—Este cuadro verdadero y fiel es una justificacion sin réplica que el General Rosas ha levantado en medio de su pais por el poder de una política grande y sabia—Si hay grandeza moral para un pueblo civilizado, si hay gloria para un Gobierno, creemos que consiste muy principalmente en poder presentar al juicio de los contemporáneos, y dejar para la historia de una época de profunda lucha por la libertad nacional un testimonio tan satisfactorio como el que presenta nuestro pais—

Con relacion á los casos que hemos analizado se presentan otras reflexiones esenciales al sosten de los principios de justicia y recíproca utilidad entre las naciones—El Derecho de Gentes asegura en todos paises al extrangero el goce de la seguridad y de la propiedad y la participacion del beneficio de las leyes civiles y penales constitutivas—Pero los derechos del extrangero no se extienden hasta facultarlo para atropellar esas mismas leyes y órden establecido á que debe su proteccion; como no se extienden hasta ese punto los derechos de los mismos ciudadanos—Deben ser castigados sus delitos de cualquiera especie conforme á las Leyes y formas del pais; no le toca una inmunidad en este punto superior á la de los propios ciudadanos, y de que no están premunidos los mismos Representantes de los Gobiernos extrangeros para ciertos delitos graves que determina la Ley de las Naciones—En sus relaciones y transacciones con los nacionales, el extrangero tiene un deber extricto de respetar los usos, costumbres y leyes del pais, de reconocer la jurisdiccion de los Tribunales y Autoridades locales, de seguir en sus reclamos ó solicitudes la marcha regular establecida—*Continuará*—

attentats que nous venons de rapporter, le gouvernement argentin lui ordonna de rassembler ses affaires dans Bahia Blanca, et de se retirer de lá, avec défense de retourner ni á ce village, ni á Patagones, ni au Fortin Colorado, ni á la Guardia-Constitution, et moins d'avoir des affaires dans les dits districts. Cette mesure juste et nécessaire etait dictée par le droit et intéret public, et prévenait Gascogne lui méme, de toute espéce de consequence de ses propres excés, á la frontiére, á cent quarante lieues de la capitale de Buenos Ayres. Non seulement Gascogne se refusa d'obtempérer á l'ordre du gouvernement, en outrageant les autorités de Bahia Blanca qui le lui communiquérent, mais il s'enfuit, sans l'éxécuter, laissant ses affaires, recommandées á ses commis D. Juan Fitte, D. Carlos Hublé et D. Louis Lonet. En méme tems, il leur laissa diverses lettres pleines de grossiéres injures, contre les autorités de Bahia Blanca pour qu'elles leur fussent livreés. Les autorités dressérent inventaire des éxistences que Gascogne avait laissées; inventaire signé par le juge de paix, par deux voisins, et par les trois commis français énoncés. Un de ceux-ci D. Juan Fitte, actuellement negociant de Bahia Blanca, resta chargé de toutes ces existences inventoriées. Quoique tous ces biens fussent á la charge du commis Fitte, le méme que Gascogne s'était choisi, et qui faisait, pour le compte de son mandant, les ventes qui lui paraissaient convenables, le gouvernement ordonnait au juge de paix de Bahia Blanca de mettre á l'ordre et disposition de la personne que désignerait Gascogne, toutes les existences de son commerce en ce point, conformément á l'inventaire. Les biens que M. Thiers fait monter á 300,000 francs, et qu'il suppose sequestrés, n'arrivaient pas á cinquante mille en biens meubles et immeubles, et ne furent jamais séparés de la propriété et administration de Gascogne. Cela est constaté dans l'inventaire original, qui fut présenté á S. E. M. le ministre de S. M. Comte Delurde, en l'invitant aussi á prendre des informations et déclarations du commis Flitte et des autres deux. Cela est si certain que Gascogne, revenant de Montevideo, aprés sa fuite oú il avait été compliqué dans les machinations des sauvages unitaires, toucha de la trésorerie de Bs. As., en personne une somme pour vente d'effets á la garnison de ces mémes biens que M.Thiers a supposés sequestrés. Le reçu que signa Gascogne dans la trésorerie éxiste dans les comptes de cette année, qui passérent á l'honorable assemblee des Representans. Loin d'y avoir motif pour la réclamation de Gascogne, c'est le gouvernement argentin qui, usant d'un droit que tous les gouvernemens ont et éxercent, et s'autorisant des projets anarchiques, criminels et hostiles de ce français par les moyens les plus iniques, pouvait l'expulser du pays, en reparation de la justice et de l'intéret national, et pour prévenir des attentats ultérieurs de ce genre, aussi funestes au pays qu'aux intérets étrangers bien entendus. Cependant le gouvernement argentin se borna á ne pas permettre á Gascogne le retour aux points, oú sa présence aurait été dangereuse pour lui méme, avec les antécédents qu'il a laissés lá, á la frontiére et á une si grande distance de la capitale.

Ici terminent les six réclamations antérieures á la convention du vingt neuf octobre 1840, qui malgré qu'elles soient liquidée par la convention des arbitres, et comprises dans la somme payée par le gouvernement argentin, se sont renouvelée sans raison aucune. On voit aussi par la qualité des reclamans, par la nature de lours prétentions et par les faits que nous avons fixés, jusqu'á quel point elles sont injustes et inadmisibles. Les autres vingt réclamations, postérieures á la convention et que nous continuerons á éxaminar, sont égalument sans validité, sans aucun fondement légal. Continuerons nous sans consigner ici pour jugement des hommes éclairés et impartiaux, une refléxion qui résulte évidemment de tous les faits précédens et démontrés? Au milieu d'une nation arméo en masse, pour défendre sa liberté et ses foyers contre les barbares invasions des sauvages unitaires, hostilisée dans ses ports par le blocus et par l'incendie des navires abrités sur ses cótés, attaquée par ces mémes Français généreusement conservés, et protégés dans l'intérieur du pays, le Général Rosas a su préserver cette grande et glorieuse lutte nationale, des cruautés et des excés, qui auraient pu survenir et qui ont lieu chez les autres nations. Aucun français n'a jamais été égorgé: aucun n'a souffert le coup fatal de la loi: aucun n'a vu disparaitre sa vie ou sa fortune, dans le torrent d'une commotion profonde et d'une guerre étrangére. Quelle masse d'atrocités, d'injustes excés ou de spoliations se portérent á la considération des arbitres français et argentins? oú sont ces atrocités dépeintes par M. Thiers, si elles n'apparaisent pas? A quoi se réduisent ces clameurs de brigandage! Une partie des réclamations est d'époques reculées, et elles n'ont point de rapport avec le vol ou le sang. Six se réduisent á des cas de pillage individuel, sans autre circonstance aggravante. Huit se fondent en ce que le gouvernement maintint en prison un, deux, quatre mois á des français, conspirateurs notoires et insolens contre l'ordre public. Et entre celles-ci, il y en a quelques unes dont, pour l'honneur de la France, M. Thiers devrait détourner la vue. Ainsi les arbitres français et argentins la détournérent. Ce tableau véritable et fidéle est une justification sans réplique, que le Général Rosas a elevée, au milieu de son pays, par le pouvoir d'une politique grande et sage. S'il y a de la grandeur pour un peuple civilisé, s'il y a de la gloire pour un gouvernement, nous croyons qu'elle consiste avant tout á pouvoir présenter au jugement de ses contemporains, et laisser á l'historien d'une époque de profonde lutte pour la liberté nationale, un témoignage aussi satisfaisant que celui que présente notre pays.

Relativement aux cas que nous avons analysés, d'autres refléxions essentielles au soutien des principes de justice et d'utilité réciproque entre les nations se presentent á l'esprit. Le droit des gens assure, dans tous les pays, á l'étranger la jouissance, la sécurité de la propriété et la participation du bienfait des lois civiles et pénales constitutives. Mais les droits de l'étranger ne s'étendent pas, jusqu'á lui donner la faculté d'outrager ces mémes lois et ordre établi á qui il doit sa protection, pas plus que les droits des citoyens eux-mémes ne vont jusqu'á ce point; leurs délits, de quelque nature qu'ils soient, doivent étre réprimés, conformément aux lois et formes du pays. Il n'a point, á ce sujet, une immunité supérieure á 'selle des autres citoyens, et dont ne sont pas investis les représentans eux mémes des gouvernemens étrangers, pour certains délits graves que le droit des gens détermine. Dans ses relations et transactions avec les nationaux, l'étranger est dans la stricte obligation de respecter les usages, coutumes et lois du pays, de reconnaitre la jurisdiction des tribunaux et autorités locales, de suivre dans ses demandes ou sollicitations la marche réguliére établie—*Suite*.

Minister of H. M., Count De Lurde. In consequence of these delinquencies, the Argentine government ordered Gascogne to be notified to wind up his affairs at Bahia Blanca, and to remove from thence, under prohibition of returning to that town, to Patagones, Fortin Colorado or Guardia Constitucion and of having any dealing in those districts. This just and necessary measure consulted the public right and interest, and obviated any consequences that might result to Gascogne himself from his intemperate conduct, on the Frontier, at 140 leagues' distance from the capital of Buenos Ayres. Not only did Gascogne refuse to obey the order of the government, outraging the authorities of Bahia Blanca who communicated it to him, but he fled from thence, without fulfilling it, leaving his business in the charge of his clerks, Don Juan Fitte, Don Carlos Hublé and Don Luis Lonet. At the same time he left them several letters full of gross insults against the authorities of Bahia Blanca to be delivered to the latter. The authorities formed an inventory of the effects Gascogne had left; which inventory was signed by the Justice of the Peace, two inhabitants, and the three French clerks above mentioned. One of these, Don Juan Fitte, at present a merchant in Bahia Blanca, was charged with all those inventoried effects. Notwithstanding that all this property remained under the care of the clerk, Fitte, the same one who was left in charge by Gascogne, and that he made the sales on account of the latter, that he thought proper, the government ordered the Justice of the Peace of Bahia Blanca to place at the order and disposal of the person who should be appointed by Gascogne, all his effects in that place, agreeably to the inventory. There never was any sequestration. The property which M. Thiers makes to amount to 300,000 francs, and which he supposes to be sequestered, did not come to fifty thousand, in moveable and immoveable effects, nor were they ever separated from the ownership and administration of Gascogne. This is apparent from the original inventory which was presented to Count De Lurde, H. M.'s Minister: he being also invited to obtain information from, and take the deposition of, Fitte and the other two clerks. So true is this, that, Gascogne, on his return from Montevideo, after his flight, where he had been implicated in the machinations of the ruthless Unitarians, collected from the treasury of Buenos Ayres, in person, and in this very city, a quantity of money for the sale of effects to the garrison, belonging to that same property that M. Thiers supposes to have been embargoed. The receipt which Gascogne signed in the treasury exists among the accounts of the Province of that year which were submitted to the Hon. House of Representatives. Far from there being any ground for Gascogne's claim, it is the Argentine government that, in use of a right possessed and exercised by all governments, and in consequence of the anarchial, criminal and hostile proceedings of that Frenchman, by means the most iniquitous, could have expelled him from the country, as a satisfaction to national justice and interest, and in order to guard against ulterior delinquencies of that nature, equally hurtful to the country and to foreign interests rightly understood. Notwithstanding, the Argentine government confined itself to not allowing the return of Gascogne to the places where his presence would be dangerous for himself, after the recollections he had left there, on the Frontier, and at such a great distance from this city.

Here end the six claims prior to the Convention of the 29th of October, 1840, which, notwithstanding that they were settled by the Convention of the Arbitrers, and comprised in the sum already paid by the Argentine Government, have been revived without any reason whatever. It may also be seen by the quality of the claimants, by the nature of their pretensions, by the principles and by the facts we have established, to what a degree they are unjust and inadmissible. The other twenty-six claims, subsequent to the Convention, which we will go on examining, are equally invalid and groundless. And shall we proceed without recording here, for the judgment of enlightened and impartial men, a reflection that is suggested by all the preceding substantiated facts. In the midst of a nation armed *en masse* to defend its liberty and hearths against the barbarous invasions of the ruthless Unitarians, warred against in its ports by the blockade and by the burning of the vessels sheltered on its coasts, assailed by the very Frenchmen allowed to remain and protected in the interior of the country, General Rosas has known how to preserve this great and national struggle from the cruelties and excesses which might have broken forth, and which have taken place in other nations. No Frenchman has been murdered—none has suffered the fatal stroke of the law—none has seen his life or fortune disappear in the torrent of a profound commotion and of a foreign war. What mass of atrocities or what excess of spoliations were brought under the consideration of the French and Argentine Arbiters? . . . . . Where are those atrocities pourtrayed by M. Thiers that they do not appear? What becomes of those clamours about brigandage? A portion of the claims belong to remote periods and have no relation with robbery or bloodshed. Six are reduced to cases of individual pillage without any other aggravating circumstance. Eight are grounded on the circumstance of the Government having kept in prison, for one, two, four months, Frenchmen, notorious and insolent conspirators against public order. And there are among these some from which, for the honour of France, M. Thiers ought to have turned away his sight. The French and Argentine Arbitrers turned away theirs. This true and faithful picture is an unanswerable justification that General Rosas has raised up in the midst of his country by the pursuit of a good and wise policy. If there be moral greatness for a civilized people, if there be glory for a government, we apprehend that it consists chiefly in being able to offer to the judgment of contemporaries, and to leave for the history of a period of fierce struggle for national liberty, a testimony so satisfactory as that which our country presents.

With relation to the cases we have analysed, other reflections essential to the maintenance of the principles of justice and reciprocal utility among nations, suggest themselves. The Law of Nations secures in all countries to the foreigner the enjoyment of safety and of property and the participation in the benefit of the constitutive civil and penal laws. But the rights of the foreigner do not extend so far as to authorize him to act in defiance of those laws and of the established order to which he is indebted for his protection; in like manner as the rights of the citizens themselves do not extend to that degree. His offences of whatever description should be punished agreeably to the laws and forms of the country; he has no right to an immunity on this head superior to that of the citizens themselves, and which the very Representatives of foreign governments in certain serious offences that the Law of Nations determines, do not enjoy. In his relations and transactions with the natives, it is the strict duty of the foreigner to respect the usages, customs and laws of the country, to recognize the jurisdiction of the local tribunals and authorities, to follow in his remonstrances or solicitations the regular established course.

(*To be continued.*)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Administradora del Hospital General de Hombres—

Buenos Aires, Agosto 31 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Adjunta el estado del movimiento de los enfermos del Hospital en el mes de la fecha—

Al Sr. Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno, Encargado del Despacho, D. Agustin Garrigós—

La Comision administradora tiene el honor de adjuntar al Sr. Oficial Mayor á quien se dirige, el estado del movimiento de los enfermos del Hospital, correspondiente al mes de la fecha; el que se dignará elevar al supremo conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier General D. Juan M. de Rosas—

Dios guarde á Vd. muchos años—

Manuel de Murrieta—Lázaro de Elortondo—

Buenos Aires, Setiembre 3 de 1844—

Avísese el recibo y publíquese—

Rúbrica de S. E—

Garrigós—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Hospital General de Hombres—

Buenos Aires, Agosto 31 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Estado que manifiesta el movimiento de los enfermos del Hospital en el mes de la fecha.

	En cura.	Crónicos.	Dementes.	Total.
Existencia en 31 de Julio. . . .	51	9	43	103
Entraron en el presente mes. .	42	2	6	
Total. . . .	93	11	49	
BAJAS.				
Salieron curados. . . . . .27 } Id. muertos. . . . . . .15 }	42		1	
Quedan existentes hoy.	51	11	48	110

Vicente Llanuza—
V.° B.° —*Murrieta—Elortondo—*

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL NORTE.
Setiembre 3—

Del Monte ha conducido don Lázaro Torres 50 cabezas, compradas por don Cosme Ramirez al introductor. Para abasto.

4.

De la Matanza ha conducido don Fernando Torales 120 cabezas, compradas por don Pedro Roberto á don Eusebio Zamudio—Para abasto.

Del Monte ha conducido don Hilario Castro 56 cabezas, compradas por don Florentino Blanco; 30 á Da. Remedios Diaz, 8 á don Leonardo Muñoz, 6 á doña Francisca Gimenez, 9 á don Agustin Garcia, 1 á don Santos Ayala, 4 á don Fernando Blanco, 6 á doña Feliciana Bustamante, 1 á doña Romualda Rodriguez—Para abasto.

De la Villa de Lujan ha conducido D. Angel Hernandez 36 cabezas, compradas por don Gerónimo Torrado á don Ramon Villamayor—Para abasto—

De San Nicolas ha conducido don Hilario Gomez 196 cabezas, compradas por don Sebastian Benturion; 185 á don Juan Andres Figueredo, 7 á don Francisco Figueredo, 2 á doña Encarnacion Melo, 1 á doña Juana Olmos, 1 a don Juan Manuel Toro—

De la Guardia de Lujan ha conducido don Luis Gonzalez 790 cabezas, compradas por don Candido Pizarro á don Nicolas Massine—Para saladero.

Del Salto ha conducido don Juan Silva 306 cabezas, compradas por don Juan Herrera; 60 á don Francisco Sierra, 59 á don Domingo Suarez, 58 á don Leandro Zepeda, 47 á doña Toribia Lopez, 28 á don Eustoquio Sierra, 24 á doña Juliana Linares, 10 á don Meliton Fierro, 7 á don Manuel Charras, 6 á don Juan Silva, 4 don Casimiro Perez Millan, 2 á don Agustin Cernadas—Para saladero—

Mercado del Sud.

Frutos introducidos de la Campaña por dicho Mercado.
Setiembre 2.

Cueros vacunos	2,400
Idem de potro	84
Idem de carnero	800
Grasa (arroba)	140
Sebo (arroba)	467
Cerda (arroba)	200
Lana (arroba)	400
Ganado lanar, cabezas	700

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Relacion de los individuos á quienes comprende la Contribucion Directa, y las cuotas que les corresponden por el año de 1844 segun resulta de los registros de los respectivos Jueces de Paz, que se publica en virtud de lo dispuesto en el articulo 11 de la Ley de 12 de Abril de 1839 y á los fines que en ella se indican, advirtiéndose que los contribuyentes de la Ciudad empezarán á satisfacerla á los 30dias de publicada esta relacion

(CONTINUACION.)

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
Elejalde	Francisco	268
Ezcurra	José María	360
"	María Josefa	766
"	Carlos	64
"	Concepcion	8
"	María	74
Ezeiza	Manuel	16
"	José María	50
"	Valentin	160
"	Juan Ramon	160

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
Elortondo	Lázaro	287
"	Felipe P.	120
Escuti	Manuel	504
"	Patricio	12
"	Teresa	4
Echenique de	Gafaró Merd.	700
"	Juan	80
Elia	María Toria	80
"	Manuel	50
"	Angel	400
Engracia	María	50
Estrella	Nicolas	80
"	José	8
Estorni	Fernando	36
Escobedo	Domingo	280
Espredona	Domingo	36
Eustache	Augusto	120
Espacuchat	Juan	56
Encestrosa	Juan	240
Echalo	Bernardo	16
Eloregui	Juan	24
Eyzaga	José	100
Enrique	Luis	200
Esquivel	Eustaquia	20
"	Vicente	12
"	Barbara	160
Estiparribia	Santos	4
Elias	Silveria	10
"	Francisco	60
Elmos	Tompson	12
Elisagoray	Miguel	80
Estigorribia	Francisco	16
Espindola	Andres	16
Eguner	José Antonio	102
Escores	Juan	17
Esqueano	José	238
"	José (apdo.)	40
Escandon	Gregorio	66
"	Francisco	68
Estoadart	Mateo	16
Escudero	María	1
"	Mariano	24
"	José	130
Espillan	Jeremias	88
Esmuris	Santiago	4
Escarano	Francisco	90
Espeleta	Manuel	56
"	Casto	60
Esteves	Antonia	28
"	Juana S.	160
Eliseo	Carmen	6
Esmilar	Severa	6
Estorachi	Nicolas	120
"	José	32
Enseña	Juan	8
"	Francisca	16
Efanes	Adam	24

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
"	María	36
Echague	María	20
Enes	Mateo	60
Eschafin	Francisco	50
Ensiso	Julian	356
Escoto	Serafin	64
Escola	Catalina	140
Esperon	Eustaquio	100
Espitica	Enrique	80
Echegarai	Pedro José	620
Echaburo	José	20
Esauto	José María	50
Echecoim	Desiderio	80
Esquatino	Gregorio	40
Estam	Adam	90
Estremador	Leandro	64
Espelaque	Bernabé	16
Eder	Ana	120
Esnaola J.	Pedro y Dorotea	230
"	Juan Pedro	296
Elizalde	Juana	36
Estaque	Eduardo	60
Ezequiel	Josefa	48
Esquiros	Encarnacion	12
Esmatea	Juan	118
Ensira	Bernardino	40
Eloyses	Santiago	8
Esquivos	Miguel	10
Escolástica	N.	10
Estocle	Santiago	10
Elsegood y Ca.	Edman	264
Espino	José	200
Eschibo	Antonio	180
Esquer	Juan	36
"	Antonio	300
Esmarchafique	Jorge	54
Ela	Jaime	48
Elisegarai	Salvador	30
Fernandez	Antonio	351
"	Estanislada	60
"	Manuel	338
"	Mariano	1870
"	Domingo	44
"	Victoria	2730
"	Celestino	240
"	Roman	212
"	Juan N.	1726
"	Cayetana	12
"	Toribio	168
"	Maria Ant'a.	489
"	Juan	616

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
"	Celedonia	50
"	Manuela	31
"	de Quiroga Dolores	500
"	Ana Maria	10
"	José	634
"	Ramona	190
"	Pedro	29
"	Rita	24
"	Fabian	12
"	Benito	294
"	Elena	30
"	Lucio	14
"	Pascual	46
"	Leonardo	112
"	Doroteo	64
"	Testamentaria	20
"	Bruno	12
"	Silverio	20
"	David	24
"	Pilar	328
"	Ignacio	60
"	Gregorio	196
"	Nicolas	144
"	Toribia	41
"	Solé	11
"	Francisco	244
"	Benita	13
"	Martin	114
"	Juan José	100
"	Ilario	18
"	Justo	10
"	Angel	120
"	Faustina	20
"	Narcisa	12
"	Eusebia	12
"	Antonio José	5
"	Mercedes	12
"	Felix	20
"	Isidoro	88
"	Segunda	24
"	Francisca	12
"	Brígida	20
"	Tomasa	20
"	Juana	4
"	Catalina	6
Ferreira	Feliciana	30
"	Eugenio	25
"	Maria	16
"	(Testamentaria)	80
"	Pascual	68
"	Ignocencia	120

Apeltidos.	Nombres	Contribucion
Ferreira	Manuel	66
"	Fermin	170
"	Juan Pablo	22
"	A. Juan	72
"	Juana	97
"	Miguel	228
"	Clara	200
"	Paulina	160
"	Jacinta	28
"	Petrona	2
"	Juliana	8
"	Ursula	6
"	José	50
"	Francisco	40
"	Fausto	290
"	Pedro	21
"	Carmen	10
"	Benito	16
"	Lorenzo	8
"	José Antonio	12
"	Valeriano	46
"	Bonifacia	20
"	Antonio	162
"	Ml. Joaquin	60
"	Agustin	50
"	Mariano	40
"	Blas	64
"	Ermenegildo	11
Faller	Juan	26 4
Font	Juan F.	304
Fredes	Marcelino	20
"	Serapio	10
"	Malcome	640
"	Leon	32
"	Mariano	8
"	Florencia	54
"	Escolástica	56
"	Cayetana	114
Flores	Justo	16
"	Buenaventura y Ca.	90
"	Carmen	8
"	Indalesio	80
"	Mariano	176
"	Miguel	164
"	Jacinto	26
"	Ilario	12
"	Vicente	12
"	Pablo	16
"	Juan	16
"	José	24
"	Olaya	28
"	Julian	10
"	Francisco	21
"	Francisca	50
"	Eugenia	30
Figueroa	Lucrecia	50
"	Carmelo	388 6
"	Beatris	16
"	Candelaria	10
"	Juan José	20
"	Francisca	72
"	Juan Antonio	260
"	Pedro A.	12
"	Simona	10
"	Santiago	65
"	Antonio	40
"	José	28
Fierro	Felipe	62
"	Matias	10
"	Catalina	10
Fragatina	Francisco	32
Ford	Guillermo	328 2
Facie	Francisco	80
"	Juan	34
Facio	Lazaro	80
"	Antonio	120
"	Estevan	384
"	Juan Bautista	180
"	Pedro	48
Frias	N.	100
"	Alejandro	11
"	Marcos	30
"	Mercedes	24
"	Maria Salomé	12
"	Francisca	13
"	Pablo	5
"	Rojerio	20
"	Anastasia	53
"	Aurea	139
"	Maria	42
"	Manuela	12
Fuentes	José	90
"	Manuel	56
"	Pedro	112
"	Francisco	96
"	Vicente	40
"	Martin	132
"	Juan	420
"	Marcelina	16
"	Celedonio	220
"	Diego	216
Freire	Juana	32
"	Anastasia	6
"	Francisco	64
"	Rafaela A.	480
"	Martin	52
"	Barbara	8
"	Toribio	81
"	Manuel	40
Falcon	Braulio	135
"	Ignacio	50
"	Feliciano	8
"	Nicolas	8
Ferro	Rafael	16
"	Pedro	16
"	Fortunato	6
Farias	Lorenza	8
"	Bernabela	140
"	Mariano	16
"	Justo	13
"	Petrona	26
"	Bartola	29
"	Pedro	4
"	Francisco	55
Fontana	Nicolas	40
"	Juan José	160
"	Juan	70
"	Agustin	72
"	y hermanos	320
"	Mateo	630
"	Rosa D.	48
"	Silvestre	14
"	Lorenzo	70
"	José	50
"	Manuel	516
Fausto	Cristobal	84
"	Cristobal (ap.)	24
Fandiño	Testamentaria	40
Francioni	Antonio	110
Farel	Mateo	28
Felipin	Felipe	40
Finque	Juan	86
Fulcos	Ceferino	10
"	Feliciano	34
Freijó	Bartolo	38
"	Baltasar	16

(*Continuará.*)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Tesorería General del Miercoles 4 de Setiembre de 1844.

	Moneda corriente	Metálico.	Letras de Receptoria	Letras por venta de tierras	Fondos Públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
ENTRADA.								
Existencia de ayer 3	630,325 5¼	605 5¼	2,287,650 3	1,986	11,603 1	60,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoria	5,357 6	....	12,062 5					
Donativo de D. Miguel Goldriz para auxilio de la guerra contra los salvages unitarios	50							
Idem de D. Damian Selio para idem idem	50							
SALIDA.	635,783 3¼	605 5¼	2,299,713	1,986	11,603 1	60,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Lista civil de Agosto.								
Asesoria y Escribania de Gobierno	600							
Servidumbre de la casa de Gobierno	170							
Ministerio de Gobierno	1,949 6							
Archivo General	433 2							
Exma. Cámara de Justicia	8,176 3							
Juzgados de 1.ª Instancia y de Paz de Ciudad	5,438 5							
Tribunal de Comercio	600							
Idem de Medicina	166 4							
Defensuría General de pobres y menores	491 5							
Curia Eclesiástica	2,296 3							
Capellanías, Curatos, Templos y establecimientos piadosos	3,498 7							
Sacerdotes Secularizados	833							
Betlemitas exclaustrados	258 1							
Senado del Clero	2,264							
Policía de Ciudad	31,859 1							
Idem de Campaña	10,175							
Biblioteca pública	383 2							
Departamento Topográfico	1,104 6							
Empleados en la Honorable Sala de Representantes	1,001 3							
Idem en la Administracion del Crédito público	1,429 6							
Ministerio de Relaciones Exteriores	2,566 4							
Administracion General de Correos	1,216 5							
Ministerio de Hacienda	1,933 1							
Contaduría General y Comisaría de Guerra	5,700							
Tesorería General	1,529 7							
Colecturía General	7,925 3¼							
Resguardo	8,140							
Administracion de papel sellado	1,033 2							
Varios sueldos, asignaciones y alquileres de casas	10,871 4							
Empleados en el Museo	216 5							
Empleados jubilados	3,166							
Idem en la extinguida Comisaría de Marina	1,858 4							
Pensiones de Hacienda y Dotes	5,667							
Monte-pio de Ministerio, Justicia y Hacienda	2,712							
Legacion Argentina cerca del Gobierno de los Estados Unidos de la América del Norte	10,500							
Idem cerca de S. M. el Rey de los Franceses	11,083 5							
Idem cerca de S. M. Británica	11,083 5							
Idem cerca de S. M. el Emperador del Brasil	10,500							
Idem cerca del Gobierno de la República de Chile	8,750							
Idem cerca del Gobierno de la República de Bolivia	8,750							
Equivalente de asignaciones en metálico	1,950							
Impresiones	5,250							
Idem	288							
Para aseo y culto de la Iglesia de San Ignacio	1,396							
Sirvientes del Exmo. Tribunal de Recursos Extraordinarios y gastos menores	100							
Sueldos del Capataz y peones al cuidado de los cueros del Estado	450							
Sueldos del Departamento de Serenos	33,355							
Gastos ordinarios de id	1,717 4							
Idem extraordinarios id	1,268							
Rematador de carros fúnebres y de limpieza	6,500							
Peones al servicio en el Parque	2,030							
Id. al servicio en la Capitania del Puerto	1,810							
Id. al servicio en el Departamento de Policia	2,093 3							
Existencia	389,242 1	605 5¼	2,299,713	1,986	11,603 1	60,200	4,385,600	1,596,913 7¼
	635,783 3¼	605 5¼	2,299,713	1,986	11,603 1	60,200	4,385,600	1,5969,13 7¼

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Miercoles 4 de Setiembre de 1844.

	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
Exist'a. de ayer.. { De comisos y multas		1,438 1¼			
{ Del Estado				22	2,000
Entrada	376 1	......	12,062 5		
Salida	3,684 5				
Puerto	780 1				
Contribucion	516 7				
	5,357 6	1,438 1¼	12,062 5	22	2,000

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras	Fondos públicos	Fondo para devoluciones
A la Tesorería General	5,357 6	......	12,062 5		
Existencia		1,438 1¼	....	2,000	22
	5,357 6	1,438 1¼	12,062 5	2,000	22

Buenos Ayres, Setiembre 4 de 1844.

V. B.——BERNAL BLANCO—— Intervino——ALBARRAZIN

¡ Viva la Confederacion Argentina ¡
¡ Mueran los salvages unitarios!

DESPACHO DE ADUANA.

á Fabre y Alais, 15 Perú.

1 cajon conteniendo sortijas de brillantes, cornelinas, botones de brillantes, topacios, alfileres, aderesos, collares, sarcillos, medallones, juguetes de plata, abanicos, lamparitas, recuerdos y mates de platina.

á D. Jeorge Lord.

4 pianos chicos.

á R. y J. Carlisle, 106 Piedad.

2 cajones paños.

á D. León Caumartin.

2 cajones galon falso y canutillo, 2 id. abanicos.

á Cecilio de Iturriaga.

1 cajon encages de seda, 3 id. abanidos, 1 id. terciopelo de seda, 1 id. gros labrado, 1 id. chales de punto de seda, y mantoletas de seda.

á Anderson, Weller y Ca., Univ'dad 12.

7 fardos lienzos, 1 id. paños.

á Hughes, Broder y Ca.

1 cajon paños, 4 id. zarazas, 1 id. muselinas, 1 fardo arpilleras, 3 cajones con escritorios.

á Brownell, Stegman y Ca. 97 Belgrano.

4 fardos lienzos, 3 id. bramantes.

á D. Manuel de S. A. Monteyro.

77 tercios yerba.

á Parlane, Macalister y Ca. Federacion 62.

30 tercios yerba paraguaya.

á D. Juan B. Soriano, 57 Belgrano.

87 barricas azucar, 30 rollos tabaco, 20 pipas caña.

á Zumaran y Tresserra.

39 pipas vino tinto, 3 medios id., 68 cajones vinos.

á D. Jaime Llavallol é hijos 98 Cang.

41 pipas vino, 10 medios id., 26 barriles id. 5 cuarterolas aceite, 3,900 rajas de leña, 37 tercios yerba, 6 sobornales id. paraguaya, 21 sacos almidon.

á D. José M. de Sousa.

40 tercios yerba.

á O. J. Hayes y Ca,

10 cascos caña, 3 bolsas café.

¡ VIVA LA FEDERACION !

MARITIMA.

ENTRADA.

Goleta nacional "Vella Dominga," de Nambucú, (Paraguay) consignada á Juan B. Boasi, al mismo, 87 tercios yerba, 22 sobornales id., 19 petacas tabaco, 8 onzas de oro, 10 patacones; á Parlane, Macalister y Ca., 427 tercios yerba, 52 sobornales id., 217 petacas tabaco, 220 cueros de garra.

Paylebot americano "Sarah Ann" de 159 toneladas, capitan John Plumet, de Patagones el 3 de Agosto, y de Bahia Blanca el 1.° del corriente, á Jacobo Paravicine, en lastre.

Fragata americana "Mexican," de 225 toneladas, capitan John Denery, procedente de Rio Janeiro el 25 de Agosto; consignada á Daniel Gowland y Ca.; con cargamento general.

Goleta nacional "Victorosa," del Paraguay, consignada al patron; al mismo, 40 petacones tabaco; á Remigio Gonzalez Moreno, 490 tercios yerba, 20 sobornales idem, 150 petacones tabaco; á Manuel Gutierrez, 906 cueros vacunos secos

Paylebot sardo [paquete] "Eufracia" de Montevideo, con pasageros.

Goleta americana [paquete] "Fama" de Montevideo, con pasageros.

Barca americana "Rey Felipe," de 201 toneladas, capitan Jorge Upton, procedente de Salem el 29 de Junio y Montevideo el 7 del corriente, consignada á Daniel Gowland y Ca., con cargamento general.

Barca españole "Palemon," procedente de Barcelona, Rio Janeiro y Montevideo, consignada á Zumrán y Traseria; cargamento general.

SALIDAS.

Bergantin bremense "Luisa Cesar," con destino á la Habana, por Zimmermann, Frazier y Ca., con 4,500 quintales carne salada, 70 cueros vacunos secos.

Bergantin ingles "Lotus," para el Cabo de Buena Esperanza.

MANIFIESTOS.

Bergantin goleta americano "Norman," de Rio Grande, consignado á Daniel Gowland y Ca.; á los mismos, 725 tercios yerba; á la órden, 38 onzas de oro, 50 patacones.

HAN ABIERTO REGISTRO.

Bergantin español "Enrique," á Málaga, por Zumarán y Tresserra.

Bergantin sardo "Maria Teresa" á Génova, por el mismo.

Barca americana "Creole," á Nueva York, por D. Daniel Gowland y Ca.

¡Mueran los salvages unitarios!

AVISOS NUEVOS.

¡ Viva la Confederacion Argentina !

D. SANTIAGO Bottini Dr. de Medicina, Cirugia y Ostétrica se ha mudado en la calle de la Reconquista núm. 48, asistirá á toda clase de personas, y tendrá consultas en su casa, desde las dos de la tarde hasta la oracion. s6—6p.

KIDD'S HOTEL.
Calle de la Paz núm. 72.

JUST received a small parcel of fine old Scotch Whiskey which will be sold on reasonable terms either Bottled, by the Gallon, or quarter Cask.

J. KIDD likewise informs his friends that he has always on hand a supply of fine old Port, Sherry and Madera.

N.B. An ordinary every day at 2 o'Clock

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Correos.

El Administrador general de ellos avisa á los Maestros de postas de la Provincia que hubieren rendido cuentas de servicios al Gobierno correspondientes al 4.° Bimestre del presente año, concurran á este departamento por sí, ó por sus apoderados, para ser satisfechos de sus alcances y dentro del término de 40 dias desde el de la fecha. Buenos Aires, Setiembre 12 de 1844.

LUCA.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Interesante.

Se necesita una muger anciana como para el cuidado de niños en la calle del Parque núm. 182. s6-6p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !

Se venden dos carros, uno de cola y otro redondo con todos sus útiles; quien los quisiere comprar, los puede ver y tratar en el Corralon de S. Nicolas de Antonio Rolo. s6 3p.

Aviso.

EN la calle de Maypú núm. 74, se vende una tienda propia para zapateria ó cualquier otro giro, con nueve vidrieras, un mostrador, una puerta vidriera á la calle, y un hermoso quinque con todos sus utensilios necesarios, el todo nuevamente hecho: ; ademas, el local tiene bastante comodidad, en la misma casa darán razon. s5—5p.

¡ Viva la Federacion !

Ama de leche.

Se ofrece una, sana, robusta y que puede dar garantias de su conducta; ocurran á la calle de Corrientes No. 204 donde vive la interesada. s6-3p.

Aviso.

EN la calle de la Catedral se alquila un hermoso cuarto para almacen ó tienda; el que se interese véase con su dueño que vive en la calle del Temple núm. 118 en la misma casa se alquila una ó dos piezas con muebles ó sin ellos, y se proporciona toda clase de asistencia. s6—2p.

¡ Viva la Federacion !

Se alquila.

EN la calle de Belgrano núm. 154 un almacen propio para ser de comestibles por su buena posicion ó para depósito. Tambien dos piezas decentes al primer patio á hombres solos. En la misma casa darán razon. s6—3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !
HOSPITAL

General de Hombres.

	Pesos.
El Sr. Gefe de Policia remitió donados por unos Ingleses que tuvieron una carrera de caballos en el camino de Barracas	500
Una persona filantrópica donó	1,000
Total	1,500

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISO JUDICIAL.

POR disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Criminal Dr. D. Tiburcio de la Cárcova y à pedimento del apoderado general de las hermanas del finado D. Juan Santiago Garroni, se citan á todos los acreedores y deudores de dicho finado para que en el término de quince dias contados desde la fecha, se presenten á deducir sus derechos por ante el dicho Sr. Juez y por la Oficina del que subscribe; en la inteligencia que sino lo verifican les parará el perjuicio que haya lugar por derecho, y se procederá a la venta en remate público de todas las existencias que han quedado pertenecientes á dicho finado. Buenos Aires, Setiembre 11 de 1844.

Silva.

s6—3p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !
AVISO INTERESANTE.

SE ALQUILA una Quinta con todas las comodidades precisas para una familia, que dista de la Recoleta 12 cuadras para Maldonado sobre el Rio. s6—2p.

¡ Viva la Federacion !

REMATES.

Por R. G. ARRIOLA.

Reconquista núm 14.
De efectos.

El Viernes 13 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematarán indispensablemente á la mejor postura y à plazos fijos que se estipularán al tiempo de la venta, un brillante surtido de efectos, la mayor parte de ellos recien desembarcados; cuyo pormenor es el siguiente—

Cortes de vestidos de raso dobles de colores, idem de pequin idem idem, triángulos de blonda enchapados, cortes de chalecos de raso del gusto mas moderno, idem de seda y lana, idem de seda pura, gró de aguas para vestidos, pequin negro de seda, pañuelos de hilacha de merino, idem de seda de taparse, idem argentinos á cuadros idem idem del cuello de seda, mantos de punto negro, vestidos negros bordados, paraguas de seda, una partida de pellones Tucumanos, géneros de seda de mucho gusto, cortes de vestidos de gasilla de lana con baston de seda, pañuelos negros de seda, pañuelos de taparse borra de seda, terciopelo negro, truo de hilo crudo, pañuelos de taparse de un gusto nuevo, corbatas de seda, algunas docenas pañuelos de gasilla, idem cajones de lienzo asargado blanco, algunos fardos idem americano de varias calidades, idem idem ingles, idem idem zarazeria de gusto, muselinas blancas y de colores para vestidos, algunos fardos de bramante fino, regular y ordinario, paños de varias clases, casimires delgados de medio tiempo, pañuelos de rebozo flor de seda, idem de seda pura para manos, una partida de ponchos calamacos, algunos cajones hilo de ovillo y otros varios efectos que se manifestarán al tiempo de la venta.

POR FEDERICO SILVA Y Ca.

Gran Quemazon.

De efectos para tienda, merceria y ropa hecha.

En su casa calle del Perú núm. 49.

El Martes 17 del corriente á las 11 en punto de la mañana dará principio la quemazon indudablemente, de un surtido de géneros, articulos de merceria y porcion de ropa hecha fina; cuyo pormenor es el siguiente—

Pañuelos de espumilla bordados, idem de idem lisos, bayeta verde y celeste propia para el Paraguay, cortes de chalecos, lienzos, gambronas de lana y algodon, alpacas, Bretañas para camisas, un elegante surtido de encages, randas, mallas y puntillas; terciopelos, pañuelos de raso, pañuelos merinos muy finos, carpetas de casimir punzó y otros colores labrados, cortes de casimires, sombreros de paja y de pelo fino, cantones, zarazas, pantalones, chalecos, chaquetas y levitas, todo de medida; rica perfumeria y nueva, un surtido general de cortaplumas, tigeras, navajas de barba &a., listones punzoes, sintas de raso de varios colores y negras, idem de hilera, hilo de ovillo, coronas de oro fino para adorno de Señora, carabanas surtidas doradas, imàgenes de porcelana, aros dorados, dados, espejos de cajon surtidos, vestidos de niños, peines de varias clases, guantes de cabretilla de medio brazo, id de seda, guarniciones de botones sincelados, estuches de siete navajas, variedad de otros muchos articulos que no se publican por su mucha extension.

POR IBARRA Y MACOME.

De Muebles y Alhajas,

En su casa calle de la Reconquista No. 5.

El Viernes 13 del corriente á las 11 en punto se han de vender al mejor precio, lo siguiente—

Cujas, marquesas, tocadores, sillas de esterilla de caoba, sofaes, mesas de arrimo nuevas, idem regulares, idem de comedor, un hermoso piano, espejos de todos tamaños, sillas de madera americanas de todas clases, armarios, varias aceiteras de platina, una hermosa comoda de caoba con tocador, pistolas, fanales de cristal, láminas, cuadros, relojes de bolsillo y de sobre mesa, una máquina para limpiar cueros de nutria, una idem para cernir arina, mecheros de 3 luces, una hermosa lir ó guitarra, un freno, riendas, fiador, manea, &. todo enchapado de plata, y de muy buen gusto, una hermosa berlina para niños, 1 par charreteras y cordones de Ituzaingó, 1 par idem blancas, candeleros de platina de todas clases, trabucos muy superiores que sirven para pedreros de buques y para los estancieros, 1 torno completo para tornería, 1 elástico, y una infinidad de artículos que se manifestarán al tiempo de la venta.

POR TOMAS GOWLAN y Ca.

A los Estancieros &a.

En la Chacra de Santa Catalina.

El Miércoles 18 del corriente Setiembre, á las 11 de la mañana, se han de rematar en lotes al agrado de los concurrentes, á la mas alta postura—

8 ó 10,000 postes de Paraiso, Acasia y Alamo, propios para toda clase de corral, Alamos largos para cumbreras, tablas de Alamo &a. &a.

SALE BY AUCTION

BY THOMAS GOWLAND & Co.

At the Chacra de Santa Catalina.

On Wednesday 18th Sep. at 11 o'clock will be sold by Auction to highest bidders in lots to suit purchasers.

8 or 10,000 Paradise, Acacia & Poplar posts for all kinds of corrales &c.

Poplar trees for cumbreras

Poplar boards &c. &c. &c.

SE VENDE.

UNA casa en la calle de Cuyo núm. 81 perteneciente á la Testamentaria de Da. Luisa Dias de Montoro en la misma casa encontrarán con quien tratar. a31 2p.

Editor responsable,
SANTIAGO KIERNAN.